

Contribución a la Lingüística de la Sierra Nevada de Santa Marta

Por

NILS M. HOLMER (*)

(*) El doctor Nils M. Holmer nació en Gotemburgo e hizo sus estudios universitarios en la ciudad de Lund. Es hoy en día uno de los más destacados lingüistas suecos y llevó a cabo varios estudios en el terreno en Suecia, Noruega, Inglaterra, Holanda. Especialista de lingüística indo-europea y más precisamente de lingüística celta, el Profesor Nils M. Holmer fue nombrado en 1941 Profesor de Sánscrito y Lingüística comparada en la Universidad de Upsala, donde todavía desempeña este cargo.

Pero el interés lingüístico del doctor Nils Holmer no se ha localizado exclusivamente en el campo de las lenguas indo-europeas. Desde el año 1945, está prestando su colaboración al Museo Etnográfico de Gotemburgo y dedica parte de sus investigaciones a las lenguas aborígenas de América.

Entre las numerosas publicaciones del Profesor Nils M. Holmer, se destacan particularmente las siguientes:

Etudies in Argyllshire Gaelic, 1939. *Rathlin Irland dialect* 1942. *A Critical and Comparative Grammar of the Cuna Language* 1947. *Mu Igala* 1947 (en colaboración con el doctor Henry Wassén). *Goajiro (Arawak)* 1949. *Cuna Chrestomathy* 1951. *Ethno-Linguistic Cuna Dictionary* 1952.

Esta "Contribución a la Lingüística de la Sierra Nevada" ha sido escrita por el doctor Nils M. Holmer, en Santa Marta, en 1947, a su regreso del viaje que efectuó, en compañía del doctor Gerardo Reichel-Dolmatoff, a comunidades Kogi. Hemos respetado el texto del manuscrito español que dejó el doctor Holmer, nos hemos permitido únicamente añadir un Índice de Materias, y algunas notas. Este trabajo y la "*Critical and Comparative Grammar of the Cuna Language*" del mismo autor representan un valioso aporte a la gramática comparada de los dialectos de la familia Chibcha y facilitará los futuros estudios detallados de los idiomas arhuacos de la Sierra Nevada.

J. C.

Las siguientes contribuciones al estudio de las lenguas Kággaba y Sanká, fueron el resultado de una visita a Santa Marta y a la Sierra Nevada, en mayo y junio de 1947. Concluidas mis investigaciones entre los Cunas de la costa de San Blas, Panamá, acepté con gran satisfacción la generosa invitación al Instituto Etnológico del Magdalena, hecha por su jefe, Gerardo Reichel Dolmatoff, con el objeto principal de continuar esas investigaciones entre los Cunas colombianos, así como entre otras tribus colombianas emparentadas con ellos.

La primera empresa, después de haber llegado a Santa Marta, fue una excursión a San Andrés, población situada en las cabeceras del Río Frío. Allí empecé a realizar mi resolución de obtener un conocimiento personal de la fonología Kággaba, con objeto de verificar mis conclusiones respecto a las lenguas Cuna y Kággaba, ya impresas en mi gramática comparada del Cuna (1). Aunque la corta duración de la visita en la Sierra Nevada, así como las dificultades encontradas en la fonología kággaba no permitieron hasta el momento hacer la completa descripción fonológica del idioma, según la primera intención, no obstante fueron importantes los resultados conseguidos. A pesar de que el Kággaba y aun más el Sanká están imbuídos con elementos que se hallan también en el antiguo Chibcha de Bogotá, el primero en particular revela fuertes analogías con el Cuna. En la mencionada gramática comparada, ya he anotado un gran número de ellas. Otras analogías van mencionadas en este estudio, pero se debe observar que ciertas conclusiones en la gramática comparada, debido a la inexacta representación fonética de Preuss (cuya obra fundamental del idioma Kággaba era la base de mi conocimiento anterior del mismo (2), ahora parecen erróneas. Me refiero, por

(1) Nils M. Holmer. *Critical and Comparative Grammar of the Cuna Language*.

(2) K. T. Preuss. *Forschungsreise zu den Kagaba. Beobachtung, Textaufnahmen und sprachliche Studien bei einem Indianerstamme in Kolumbien, Südamerika*. St. Gabriel-Modling bei Wien. 1926.

K. T. Preuss. *Das Verbum in der Sprache der Kagaba in der Sierra Nevada de Santa Marta, Kolumbien, auf Grund meiner Textaufnahmen*. (Conferencia dictada en el XXI^o Congreso Internacional de Americanistas). Goteborg 1924.

ejemplo, a la explicación de los sufijos —lika y —liku (v. abajo en el § 40), para los cuales nuevos correlativos cunas, no menos interesantes, se obtuvieron por el estudio directo del Kággaba (3).

Nunca se puede subrayar suficientemente la importancia de la observación directa de un idioma primitivo (o mejor dicho uno sin analogías clásicas) y en consecuencia de esto, de estudios directos entre representantes de la tribu misma (4). Por consiguiente quedo profundamente agradecido al Instituto arriba mencionado, así como a su jefe, por esta oportunidad de emprender estudios originales, al mismo tiempo que tengo que expresar mi aprecio y admiración por la manera eficaz como los problemas de naturaleza etnológica se han abordado aquí, durante mi visita al Instituto.

Instituto Etnológico del Magdalena,
Junio de 1947.

(3) Nils M. Holmer... op. cit. pp. 162-164.

(4) Para el mejor entendimiento de la representación fonética de las formas kággaba y sanká, ponemos la siguiente lista de valores de letras y símbolos:

a, e, i, o, u, como en castellano,

ö, vocal indistinta del francés *le*, etc.

b, d, g, k, l, m, n, p, s, t, como en castellano (para los pormenores véase la Fonología Descriptiva).

c (=ts), *č* (ch castellana e inglesa), *h* (*h* inglesa o *j* suave española), *ñ* (*ng* del inglés *sing*), *š* (*sh* inglesa), *x* (*j* fuerte castellana), *z* (*z* inglesa o francesa), *ž* (*j* francesa).

En formas enfáticas (v. § 10), el acento se marca por un agudo (´) en la vocal en que cae; si es también nasalizada (v. §§ 9 y 10), se pone la tilde encima de ella.

A—KAGGABA

I—Fonología Descriptiva

Descripción de los sonidos existentes (5).

I—El idioma kággaba posee tres vocales básicas, a, i, y u, las semi-vocales w, y, y las consonantes b, c (=ts), č (=ch castellana), d, g, h, k, l, m, n, p, s, š (sh inglesa), t, z (=z inglesa o francesa), y ž (=j francesa).

En lo que se refiere a las vocales, se observa lo siguiente: la vocal a abarca los sonidos a, e ö (=e francesa de *le* o u breve inglesa), la vocal i abarca los sonidos de i hasta e, y la vocal u abarca de u hasta o. Como es notorio en la pronunciación indígena de palabras españolas, estos matices nunca se pueden distinguir claramente (comp. pupuru 'fósforo', burachu 'borracho', pikau 'pescado', etc.). De estas vocales se componen los diptongos siguientes: ai, au (diptongos cadentes), ia, ua (diptongo subientes) y iu ui (diptongos ambíguos). El diptongo ai abarca los sonidos ai, ei, e y el diptongo au los sonidos au, ou, o, respectivamente, siendo posibles todos los matices intermediarios. El hecho de que estas variaciones no se distinguen básicamente, de manera alguna se aclara según la pronunciación del castellano (comp. *belar*, 'bailar',

(5) Lista de los informadores kággaba, con abreviaturas a que se hará referencia en el texto del artículo:

C = Ceferino Nolabita (alrededor de 30 años), oriundo de San Andrés.

F = Francisco Handigua (alrededor de 30 años), oriundo de Palomino.

I = Inocencio Handigua (hermano de Francisco, menos de 30 años), oriundo de Palomino.

MA = María Antonia Díngula (mujer de Mama Diego, alrededor de 65 años).

MAH = María Antonia Handigua (suegra de Francisco, alrededor de 50 años).

MD = Mama Diego Díngula (alrededor de 60 años), oriundo de San Andrés.

MN = María Noibita (mujer de Francisco, alrededor de 20 años).

P = Pedro Abigüí (20-25 años), oriundo de Palomino (donde es conocido con el nombre de Clemente).

V = Vicente Gil (alrededor de 25 años), oriundo de Mamarongo.

botizar (bautizar', etc.). Sin embargo, por razones especiales (v. más abajo), las vocales e, o se usarán alternativamente en posición no acentuada.

Todas las vocales sencillas del Kággaba tienen fonológicamente una duración igual, como en castellano. La prolongación ocasional de una vocal se debe más a factores enfáticos que a los sonidos vecinos y toda reducción del valor de la vocal está causada por una disminución del acento tónico (v. abajo). Por eso la diferenciación fonológica entre vocales cortas y largas parece improbable.

2—En cuanto a las consonantes, sus valores son los siguientes: k, p, t (oclusivas) son frecuentemente aspiradas en todas las posiciones y sostenidas cuando ocurren entre vocales, lo que se debe a geminación antigua (v. más abajo). Las consonantes b, d, g son semi-sonoras cuando inician la sílaba, mientras que, cuando ocurren entre vocales, tienden a asumir el mismo valor fonético que en castellano. La diferenciación fonológica entre d y t, aunque perceptible, no ha sido verificada en palabras paralelas; por razones especiales una d no parece existir en medio de palabras kággaba, y aun en la pronunciación del castellano los indios confunden en ocasiones las consonantes d y t (v. gr. punditu 'puntito', karderu 'cartero', entiente 'entiende', kuardu 'cuarto', mules-tantu 'molestando', etc.).

En cuanto a los valores especiales de las consonantes, se debe anotar que el sonido de k varía entre k, kx y x (=jota fuerte castellana) y el de p, entre p y f. Las variantes x y f no existen como sonidos independientes, lo que también se comprueba por la pronunciación indígena del castellano: hamaxa 'hamaca', pupuro 'fósforo'. Las consonantes s y z se diferencian por ser la primera muda, y la segunda sonora, lo mismo es válido para š (=sh inglesa) y ž (=j francesa); la s y la š iniciales son seguidas a veces de una aspiración fuerte. Las consonantes c, č y l pertenecen esencialmente a la posición intervocálica. Parece que no existe diferenciación fonológica entre la č y la š inicial, como de nuevo se observa en la pronunciación indígena del español o de palabras castellanas integradas al idioma Kággaba, v. gr. šinu 'chino', i.e. 'marrano', šimiža 'Chimila'. Por otro lado, la palabra 'pecho' se pronuncia feču por un informador (I), debido a la posición intervocálica de la —ch—.

3—Después de una nasal no parece existir diferenciación fonológica entre los sonidos de c, dz, s y z, ni tampoco entre los de č, dž, š y ž, sonidos que se pueden reducir convenientemente a dos: s (o z) y š (o ž),

respectivamente. En todas las posiciones, *z* y *dz*, así como *ž* y *dž*, son variantes fonéticas; más bien (aunque tal vez no siempre) se diferencian *s* y *c*.

La *l* inicial se ha cambiado en *n*, resultando de este cambio una alteración entre estos sonidos todavía en plena fuerza (comp. más abajo). En posición intervocálica, la *l* a menudo asume un sonido peculiar, sugiriendo, *d*, *dl*, *ld* o *dld*, variantes puramente fonéticas, como se confirma por hechos idénticos en la pronunciación española de los indios (v.gr. balde por 'vale', (F)). Por razones análogas, se debe suponer que el sonido de *r* es otra variante fonética del mismo fonema *l*, evidenciado por las formas regara 'regala', paromino 'Palomino', lana 'rana', maltes 'martes', en la pronunciación de los indios, o por palabras aceptadas del castellano, como bula 'burro', etc.

4—Antes de *i*, los sonidos *l*, *n*, *s*, *z*, y *c* son paladializados, lo que no tiene que marcarse en la representación fonética de los mismos sonidos. Igual que la *l* intervocálica, la *l* paladializada tiene a menudo un valor complejo (a veces sugiriendo *lg*, a veces *d*, paladiales), de lo que no es menester hacer caso en la grafía fonética. Aún *k* y *g* se paladializan antes de vocales anteriores; así mismo *š* y *ž* siempre son paladializadas (la posibilidad todavía subsiste de que estos sonidos no se distingan claramente de *s*, *z* por todos los que hablan Kággaba, por analogía completa con la lengua Cuna).

5—Las consonantes implosivas en Kággaba son una gutural (*k*) y una dental (*t*), cuando éstas son finales de sílaba. Entonces carecen del elemento explosivo, característico de las consonantes oclusivas; en realidad, la *k* implosiva la mayoría de las veces suena como *x* (jota castellana), o como una *r* muy gutural (por ejemplo ante *l*) v.gr. takbi, tarbi 'culebra' (nótese que esta *r* muy gutural, no es la del castellano, que propiamente no existe en Kággaba y con la que nunca se confunde).

Silabación y diptongos.

6—Una sílaba en Kággaba puede comenzar por una vocal o semivocal, o por una consonante (inclusive la aspiración *h*), o por ciertos grupos de consonantes (principalmente los que comienzan por *š* o *s*). Una sílaba puede acabar en una vocal o en una de las consonantes *l*, *m*, *n*, *s*, *š*, *k*, o *t* (las dos últimas implosivas). La *k* implosiva usualmente se oye como *x* (jota castellana), pero cualquiera implosiva puede ser reducida hasta ser inaudible, lo que se denotará por la apóstrofe ('). Siempre hay etapas intermedias, v. gr., takbi, ta'bi 'culebra', matgi, ma'gi,

'ijada'; la mayoría de las veces, las implosivas se dejan entrever en su efecto sobre la consonante siguiente, que parece más fuerte y sostenida que en posición intervocálica; así en las palabras a'bi 'sangre', a'gi 'piedra', na'bi 'tigre', ka'gi 'lugar' y ka'gaba, nombre de la tribu, la calidad especial de las consonantes b y g parece indicar la antigua presencia de una implosiva.

7—Aunque la pronunciación castellana de los indios revela una tendencia fuerte a no distinguir entre vocales iniciales aspiradas (por ejemplo usando *harto* por 'alto', o *uticia* por 'justicia'), el Kággaba diferencia estrictamente entre *ui* 'arena' y *hui* 'casa', o entre *uba* 'ojo' y *huba* 'cáscara'. La explicación de esta irregularidad pertenece a la fonología histórica y aquí sólo se debe anotar este hecho como tal. Por otro lado, el Kággaba se caracteriza por la capacidad de nasalizar cualquier vocal, de lo que apenas hay analogías en la pronunciación indígena del castellano. Sin embargo, ya que en Kággaba no se diferencia entre vocales pronunciadas con nasalización y las mismas seguidas de una *n* de la misma sílaba, pasa a veces que tal palabra como el castellano 'tren' se pronuncia por los indios con nasalización de la vocal final sin *n* siguiente, esto es, como *trē* (J; aún se puede oír *traī*, P).

8—Como se ha dicho, *ai*, y *au* son diptongos cadentes, esto es, tienen su primer elemento acentuado, mientras *ia*, *ua* son subientes, esto es con acento en la *a*; en *iu*, *ui* ambos elementos tienen acento casi igual. A diferencia de *i* y *u* elementos de diptongos, las verdaderas semi-vocales tienen valor consonántico, la primera sonando casi como *ž* (aunque menos fuerte), y la segunda con aspiración inicial o parecida al castellano *gu-* v. gr., *guasa* 'barba' (= *wasá*). Estos sonidos son raros en posiciones distintas a la inicial, v. gr., *wawa* 'nene'. Si un diptongo cadente se une con una vocal siguiente, el límite silábico coincide con el segundo elemento del diptongo, v. gr. *zumaia* 'estrella' (que tiene tres sílabas). Si, por otro lado, un diptongo subiente es seguido por otra vocal, se forma un triptongo v. gr. *kuai*, sufijo plural (monosilábico). Por lo anterior, los diptongos ambiguos se tratan diferentemente según la vocal que los sigue, así que el único diptongo posible es *iui*; compárense *suiakze* (frío' (en tres sílabas) y *niui* 'sol, día' (monosilábico).

9—Por la nasalización, así como por la aspiración, también se separan las sílabas. Porque aquélla sólo puede terminar una sílaba, mientras ésta sólo puede empezarla. Así en la palabra *mañi* 'llorar' el límite silábico va entre *u* e *i*, en *mñi* 'pared', también entre *u* e *i*, mientras que en la palabra *mahu* 'iguana', va entre *a* y *h*, y en *ñhia* 'humo', entre *i* y *h*, por

efecto combinado de ambas reglas. Según las reglas de los diptongos (v. arriba, 8), maui 'nube', por ejemplo es disilábico, hui 'casa', empero, monosilábico.

La silabación de las palabras kággaba a veces tiene importancia en la gramática ya que una vocal final y silábica se puede suprimir (o cuchichear), lo que nunca pasa con elementos finales de diptongos. Así se dice, por ejemplo, mau buči 'nube blanca', mientras gai 'leña' nunca aparece sin la i final. Si hay casos de la pérdida del elemento final de un diptongo propio, se deben explicar de otra manera, o sea como casos de alternación gramatical.

Acento

10—Cada palabra principal de la oración kággaba parece sujeta a una doble acentuación, según se use aisladamente o en contexto. En el primer caso, la última sílaba de la palabra se profiere con mucho énfasis, mientras que la que le precede pierde su acento y se reduce fuertemente en cuanto a timbre. Según la acentuación en contexto, todas las sílabas tienen casi la misma audibilidad, aunque la primera y la penúltima se acentúan un poco más que las otras. La última es la menos acentuada en contexto, y aun revela tendencia a suprimirse completamente. El Kággaba comparte con tantas otras lenguas indoamericanas la tendencia a cuchichear la vocal final si no lleva el acento, esto es, de pronunciarla sin la actividad de las cuerdas vocales; asimismo pasa que la consonante que le precede se convierte en muda, v. gr. ubasainga(la) 'pestañas', en que la sílaba —la se reduce a un cuchicheo (P).

La mayor parte de los vocablos que, sin hacer parte de un contexto, dan los indios, se enuncian de este modo. El énfasis de la última sílaba se puede hacer más o menos efectivamente, así que hay grados diversos de acentuación enfática. Particularmente, en el discurso serio, así como en la lengua ceremonial, la pronunciación de una vocal final es muy notable. Se acompaña generalmente de nasalización, seguida por aspiración final. Esta pronunciación refleja un marcado relajamiento de los órganos del habla que se nota más bien en palabras de carácter interjeccional, v. gr. hã 'ah' (que suena casi como hãh o hãx).

Como cada vocal final, en la pronunciación enfática, parece acompañada la nasalización, y la acentuación de palabras en contexto sigue, en general, la regla formulada ya arriba, basta indicar la pronunciación enfática poniendo la tilde encima de la vocal final de tal palabra. Por la misma se indica que la vocal en que se pone se pronuncia con nasa-

lización, y, al mismo tiempo que se debe acentuar. A veces pasa, aún en la pronunciación no enfática, que la última sílaba se nasaliza, v. gr. en *kuizī* 'baile' o 'bailar' (a diferencia de *kuizi* '(flauta de) carrizo', F.), pero es indudable que esta diferenciación depende en primer lugar de la coexistencia de una forma de acentuación enfática (tal forma no fue apuntada para *kuizi* 'carrizo').

11—La alternación regular de formas enfáticas y de contexto tiene importancia esencial para el conocimiento de las palabras *kággaba*. Como se dijo, la acentuación enfática no permite conocer bien el timbre de la penúltima sílaba, mientras que en la pronunciación contextual, la última tiende a perder su distinción. Solamente oyendo reiteradamente una palabra en contexto, así como aisladamente, puede uno determinar con exactitud el valor fonológico de todas sus sílabas. Compárense, por ejemplo, las formas diferentes de la palabra *gúkse* (acentuación en contexto) o *guksĩ* (pronunciación enfática) 'fuego', o aún más la forma *skua* (enfática) y *sukua* (en contexto) 'hijo', 'niño'. En el último caso, incidentalmente, se ha establecido una modificación de la regla general, en cuanto a que la forma dicha 'enfática' no tiene esa función, sino que se usa también en contexto (v. gr. *skua káikagace* 'chiquito', P). Parece, en realidad, que ambas palabras se han diferenciado aunque todavía retienen un significado idéntico. Hay también muchos ejemplos de palabras *kággaba* para las que no se ha apuntado ninguna forma especial perteneciente a la pronunciación enfática. También existen formas intermedias que tienen su origen en la continua alternación de formas enfáticas y de contexto. Ya se mencionó que el verbo *kuizĩ* puede tener la última nasalizada aún en contexto (la forma verdaderamente enfática es la alternativa *kwizihĩ*) y del mismo modo se halla, por ejemplo, *šĩmĩ* (con vocal final nasalizada) en contexto (la forma enfática no se ha apuntado); por otro lado, hay muchísimas palabras con —é u ó— acentuadas, sin que se perciba la nasalización estipulada, v. gr. *ta'bi kwě* 'culebras' (MAH). Fonológicamente, no hay ninguna distinción entre las formas citadas, y por tanto, se van a anotar en la lista de voces *kággaba* solamente las formas pertenecientes a la pronunciación aislada, a menos que la diferencia sea de importancia especial (v. arriba).

2—Fonología Histórica.

12—En conjunto la lengua *kággaba* revela un sistema de formas más primitivo que, por ejemplo, el Cuna de Panamá, con el cual tiene parentela lingüística. Esto se ve en su vocalismo y también en su consonan-

tismo. Aparte de las circunstancias de que las vocales primordiales *o* y *u* (tal vez también *e* e *i*) se han fundido en un solo sonido, a saber *u* (e *i*), el sistema de las vocales representa bien el original. Ante todo, los dip-tongos primitivos, *ai* y *au* quedan sin modificar en kággaba, como también en quechua, mientras que en cuna y muchos otros idiomas se han reducido a menudo hasta *e* y *o*, respectivamente. La vocal interminada (análoga a la *e* del francés *le*, etc.), que debió existir antes en estas partes de América según la evidencia del chibcha (donde se representa en general por *y*), ha resultado *a* en kággaba (v. gr. chibcha *quica*, Kággaba *ka'gi* 'tierra', 'suelo'), de acuerdo con el cuna y varias otras lenguas del istmo de Panamá; el límite meridional de este cambio fonético incluye al menos el sinsiga.

Las muchas variantes indeterminadas de las vocales Kággaba ocurrientes en el habla normal, no tienen sin embargo nada que ver con esta vocal primitiva, sino tienen un origen secundario causado por la acentuación del Kággaba. Como se ha dicho ya, todas las vocales Kággaba se pueden reducir más o menos completamente por efectos de la acentuación; nótese especialmente en *sumi* 'teta' y *nahi-smi* 'mi teta' (P). A veces, las formas reducidas se establecen como formas corrientes (v. arriba).

13—También el sistema de las consonantes en Kággaba revela menos cambios de condiciones primitivas que el del cuna. Se distinguen *k* y *g*, *p* y *b*, como *t* y *d*, por lo menos en posición inicial. Palabras del tipo *kala* 'hierba' y *gala* 'vello', o *kai* 'hoja' y *gai* 'leña', quedan bien diferenciadas en la mayoría de las posiciones. Así la distinción se mantiene en posición post-consonante, como en *sankala* 'cabeza' *sain-gala* 'pestañas', y no en posición post-vocálica. Un ejemplo de esto se ve en *hugakai* 'puerta', que, por strictísima analogía con el chibcha *güe quyhyca* 'boca de la casa', esto es 'puerta', debe explicarse como un compuesto de *hu* 'casa' y *kaka* 'boca', en que la *k* se cambia por *g*.

Así, en posición intervocálica toda *k* coincide con *g*, toda *p* con *b*, y toda *t* con *d*; el resultado es la consonante sonora, excepto en el caso de *t* y *d* que unidas resultan *t*; es notable el hecho de que la *d* no parece existir sino en posición inicial, lo que puede ser causado por la semejanza que tiene este sonido con el de la *l* en kággaba, por lo que puede tratarse de un proceso muy natural de diferenciación entre fonemas parecidos. Como ya se ha visto, este proceso tiene su contraparte en la pronunciación castellana de los indios, que parece carecer de la *d*, excepto en la posición final de palabras.

14—La *k* y la *p* que ocurren en posición intervocálica en Kággaba, tienen un origen completamente diferente. Por analogía con el cuna, el Kággaba parece haber transformado en cierta época grupos distintos de consonantes en una sola consonante geminada que resultaba muda o sonora según la calidad del último elemento del grupo. Así se observa en el citado *kaka* 'boca' (correspondiente a *kakka* en cuna); en chibcha esta palabra suena *quhyca*, en que la *h* con la vocal iterada (*y*) es indicación de la existencia, en esta palabra, de un grupo original de consonantes, de las cuales la última era *k*. Todavía se entrevé la evolución de los grupos antiguos en Kággaba, y particularmente en los casos en que el último elemento del grupo es una oclusiva sonora, como en *matgi* 'especia de bejuco', en que la *t* se convierte en implosiva o se enmudece, dejando el efecto descrito arriba en el § 3 sobre la consonante siguiente, que se alarga un poco (casi *maggi*). Del mismo modo el Kággaba *takbi* 'culebra' a menudo se cambia en *ta'bi* (compárense el cuna *nakpe* 'culebra' que generalmente se pronuncia *naipe*).

15—A diferencia del cuna, el Kággaba distingue entre *s* y *z*, así como entre *š* y *ž*, cuando son iniciales de sílaba, lo que representa un verdadero arcaísmo en general sin analogías en las lenguas de la América del Sur (aún en quechua y aimara, en otros aspectos muy arcaicos desde el punto de vista fonético).

Las sibilantes *s* y *š* y las africativas *c*, *č*, en kággaba actual, no tienen ninguna relación con sonidos análogos de los períodos pre-históricos o de otros idiomas (por ejemplo el náhuatl o el quechua). Quedan bastante claro que los únicos sonidos independientes (esto es, los que pueden ocurrir en toda posición) son la *s* y la *š*). Los otros son probablemente producto de geminación (comp. arriba), como se ve, por ejemplo, en las formas de los numerales *acuí*, *mucuí*, *ačuí*, *mučuí*, (v. más abajo, § 26), que claramente provienen de contracción de otras consonantes. Por analogía con las oclusivas (*k*, *p*, *t*) se puede pensar que la *s* y *š* intervocálicas son también originalmente geminadas (compárense, el Kággaba *kasa* 'pie' y el Chibcha *qhicha*, ídem, en que la *h* puede indicar la presencia anterior de una consonante). En cuanto a la *c*, se sabe con certeza que proviene también de *t* (y *d*?) antes de una *i*, lo que se afirma asimismo por la pronunciación castellana de los indios, v. gr. *tsiende* 'entiende' (I), o por palabras advenedizas en Kággaba.

16—En posición inicial, ciertas consonantes sufren modificaciones importantes. Ya se ha visto que *c* o *č* no ocurren propiamente al principio de sílabas o palabras sino se reducen a *s* y *š*, respectivamente. De este

modo, la *l* se cambia en *n*, la *b* en *m* y la *y* en *ž* (al menos en ciertos dialectos o por ciertas personas; (v. abajo). Por estos cambios se explican muchas alternaciones importantes, algunas pertenecientes a la gramática. Así, por ejemplo, la palabra *mama* ‘jefe-scercdote’ que también se usa reverentemente para ‘sol’, debe ser esencialmente idéntica a la palabra —*bama* ‘abuela’ (solamente usada en combinación con un prefijo posesivo, v. gr. *a-bama* ‘su abuelo’); en cuna también se usa *tata* ‘abuelo’ refiriéndose al ‘sol’. Del mismo modo *munži* ‘mujer’, y—*bunži* ‘hija’ eran originalmente palabras idénticas, aunque actualmente se han diferenciado de tal modo que se dice *na-munži* ‘mi mujer’ y *na-bunži* ‘mi hija’. De la alternación *n-* y *l-* se pueden también aportar muchísimos ejemplos; solamente es preciso dar uno: *nangucai* ‘pequeño’ para comparar con *na-bunži langucai* ‘mi hija pequeña’ (MA). Un ejemplo de alternación de *ž* e *y* se encuentra en *žuaua* ‘bajo, pequeño’ si se compara con *šainta yaua* ‘gallina pequeña’, ‘pollito’ (F); también se oye *yakwa* (F) al lado de *žakwa* ‘vestido’.

17—Entre los cambios fonéticos que se efectúan en medio de palabras, o en posición intervocálica, se notan particularmente las modificaciones de *k*, *g*, *d* ya mencionadas (tal vez hay otras análogas para *s* y *š*). Un cambio importante en la gramática es el de una *l* primitiva en *ž* después de una *i*, sea que se trate de una *i* sola o del último elemento de un diptongo. Un buen ejemplo de la alternación gramatical proveniente de este cambio fonético es la de *na-lu* ‘mi hermana y *mi-žu* ‘tu hermana’; también hay *nu* ‘hermana’ (aunque rara vez, pues esta palabra se usa sólo con prefijos posesivos), así que se ilustran por las alternaciones gramaticales de este nombre dos leyes fonéticas ya mencionadas. El cambio de *l* en *ž* toca asimismo a palabras castellanas integradas a la lengua de los indios, v. gr. *biža* ‘vela’, *šmiža* ‘chimila’.

18—Respecto a cambios en posición final de sílaba, se notan ante todo los que pertenecen a consonantes implosivas. Cada *k*, *p*, y *t* (o *g*, *b*, *d*) ocurrentes antiguamente antes de otra consonante cualquiera, sea en grupos primitivos o por la pérdida de una vocal átona (v. en el § 10), se cambió en la correspondiente inclusiva. Actualmente, la *t* inclusiva queda sola (en pronunciación diferenciada casi no se distingue de una *t* explosiva); la *k* hoy día suena como *x* (v. arriba), mientras la *p* implosiva parece transformada en *m* según la evidencia de dos palabras apuntadas, a saber *hum-ši* ‘flor’ (comp. el chibcha *uba* ‘flor’) y *Nam-zau*, nombre de un páramo de la Sierra Nevada (probablemente ‘comer del tigre’ *na’bi*. Para *š*, *ž* y *č* final de sílabas ocurre solamente la primera

(š) y para *s* y *z* también solamente *s*; en cuanto a la *c* (*ts*), hay casos en que alterna con *t* implosiva (v. gr. *hanžigace*, *hanžigat* 'bueno'), lo que comprueba otra vez el origen común de estos sonidos (v. arriba), por lo menos en muchos casos.

Lo que se ha dicho de la posición antes de consonante, también es válido para la posición al final de palabra. La única excepción de esta regla concierne a la *n*. Antes de las consonantes *k* y *g* queda convertida en una nasal gutural (lo que no necesita representarse en la escritura fonética); en contacto con una sibilante, se desarrolla un sonido transitorio entre ésta y la *n*, formándose los grupos *ndz* y *ndž* (como la fonología *kággaba* carece de las africativas *dz* y *dž*, será preferible representarlos como *nz* y *nž*, respectivamente). Estas son las únicas combinaciones posibles de nasal con sibilante; una sola excepción se ha apuntado, a saber *munši-(i)yukwe* 'ropa blanca' (V), una palabra no analizable en esta forma. En general el análisis fonético de, por ejemplo, *hanžiga* 'bueno' no permite una diferenciación en cuanto al grupo nasal (por ejemplo, entre *-nš*, *nž*, *-nč*, *-ndž-*).

19—En posición final de palabra, empero, la *n* se convierte en nasalización de la vocal precedente, lo que implica que no hay propiamente palabras *kággaba* que terminen en esta letra. Las pocas excepciones posibles se pueden explicar como fenómenos de hipercorrección. Son muy significativas a este respecto las pronunciaciones *maltí* para 'Martín' o *trē*, *traī* para 'tren' (v. más arriba § 7).

Por esta ley se explican ciertos hechos importantes en la gramática *kággaba*. Como se mencionó antes, cada vocal final acentuada revela además tendencia a pronunciarse con nasalización. Ahora bien, el origen de esta nasalización no se conoce, pero sin duda, por analogía con casos en que la nasalización intercambiaba con una propia nasal final, pasa a menudo que tales palabras agregan un nasal intrusa cuando la palabra siguiente comienza por una consonante. Ejemplos de esto: *huin duaiba casa vieja*' (MA) por *huī duaiba*, *nin guama* 'agua caliente' (F) por *nī guama*, *kaltan gauī* 'escribir' (literalmente 'hacer carta') por *kaltū gauī*. También hay ejemplos de la intercalación de la nasal entre prefijo y tema, y aún más, entre tema y sufijo, como se verá en la flexión del verbo. De todos estos casos, habrá uno en que la nasal debe ser primordial, pero la distinción entre ellos parece ser difícil sin un conocimiento fundamental de la gramática histórica del *Kággaba*.

Queda por tratar el origen de la aspiración. El hecho ya adelantado

de que los indios favorecen la pronunciación de palabras castellanas con una h inicial, o se demuestran incapaces de diferenciar entre palabras con jota inicial o sin ella (v. arriba en el § 7) dejaría sospechar que los indios tampoco hacen tal diferenciación en su propia lengua. Sin embargo, este no es el caso, como se ve en los ejemplos del lugar citado. El problema de la h (que a menudo se articula más fuerte, como x), carece todavía de una explicación, al igual que el de la nasalización, pero merece mencionarse que existe cierto intercambio de formas con aspiración y sin ella. Así 'cinco' es hačiũa, mientras 'quince' es kasačiũa, sin la h, etc. También se debe notar la palabra hum-ši 'flor' derivada de uba 'ojo' (compárese el chibcha uba, que significa tanto 'flor' como 'ojo'). Como en el caso de la nasalización, debe tratarse de una diferenciación secundaria de formas originadas por diversas posiciones sintácticas.

3—Resumen de Gramática Kággaba.

Nombre

20—Los nombres kággaba terminan, sin excepción, en una vocal (o un diptongo). De interés especial es la i que a menudo se agrega a ciertas palabras, sin que la función de este elemento haya podido determinarse. Un ejemplo ya se ha presentado en ugakai 'puerta' ('boca de la casa'), de kaka 'boca' (v. § 13). Al tratar del nombre kággaba se debe dar consideración especial a los aspectos de número, construcción posesiva y uso de postposiciones.

A menudo, el plural no se distingue formalmente del singular. Por ejemplo, la palabra kagaba (ka'gaba) se usa tanto para el 'indio' individual, como para la 'gente' o 'tribu' kággaba; del mismo modo uba denota 'los ojos' o 'el ojo'. Para expresar un plural individual, esto es, no colectivo, se usa el sufijo -kuai (también -kue y -gue, etc., el último en compuestos antiguos, que ya se entienden como palabras íntegras; comp. §13). v. gr. nuba kuaĩ 'pájaros', ta'bi kuaĩ 'culebras' (MAH), kubi kuaĩ 'mariposas' (MAH), ũa-kuai (o ũan kue? (MAH) 'pescados' (de ũa), huin kue (MN) 'casas' (de hui), kala-guai 'flores' (V), de kala 'planta(s), hierba(s). Parece que este sufijo también expresa la idea de 'varios'.

21—El caso posesivo se expresa de una manera triple, a saber:

- 1) por yuxtaposición,
- 2) por la partícula (o el sufijo) či (o -š),
- 3) por prefijos posesivos.

Ejemplos de la primera construcción son los siguientes: manta huba 'cáscara de plátano' (MA), kal humši 'flor de árbol'; a veces se hacen verdaderos compuestos, en que una de las partes componentes puede cambiarse, como en aibu-kaī (MA) o abu-kaī (P) 'hoja de maíz' (de aibi 'maíz'); aquí se trata de variantes antiguas de una palabra tan variada como difundida por una gran parte de Colombia y de países adyacentes. Ejemplos de la construcción con či ('perteneciente a', etc.): na-hatai či hatai 'el padre de mi padre' kagaba či muligaba 'la lengua de los Kággaba', munži či žakwa či quinta 'vestido de mujer, cuentas de mujer' (P) kukui-š kala 'bolillos de tambor' (MA); influidos por esta construcción de la lengua nativa, los indios aun al hablar castellano dicen, por ejemplo, 'mujer de vestido' en vez de 'vestido de mujer', etc. Finalmente, la idea de posesión se expresa por un prefijo posesivo, según la pauta siguiente (que también tiene analogías en muchos de los idiomas amerindios): kali a-kalā 'el tallo' (o 'ramo') del árbol (o 'arbus-to'), kali a-humši 'la flor del árbol' (MAH), literalmente 'árbol su tallo, árbol su flor', etc.

22—Los prefijos posesivos ya mencionados pertenecen a una doble serie, según la clase del nombre con que se componen; las clases de nombres no se pueden determinar más, pero parece que nombres de personas, la mayoría de las veces, se combinan con la primera serie, y nombres de cosas, con la segunda (por eso es posible que originalmente la distinción se refería a la idea de lo animado o inanimado). Los prefijos, que denoten el poseedor, son los siguientes en el singular: 1) de la primera serie, na- 'mi', mi- 'tu', a- 'su'; 2) de la segunda, nahi, mihi-ahi del mismo significado.

En el plural, hay las formas nawihi- 'nuestro' y 'mimihi 'vuestro' (anotadas en la segunda serie). Ejemplos: na-hatai 'mi padre', na-wazi 'mi yerno', a-hulaba 'su palo vertical' (esto es, del techo o de la casa), kala-piči a-wala 'los dientes del trapiche' (comp. arriba), todos de la primera serie; nahi-mita 'mi pecho', nahi-uba 'mi ojo', nahi-mulkala 'mi resuello', nahi-muligaba 'mi palabra', mihi-mita 'tu pecho', mihi-uba 'tu ojo', ahi-mita 'su pecho', ahi-nintu 'su pico', nawihi mita 'nuestro pecho', nawihi uba 'nuestros ojos' de la segunda serie; para la tercera persona del plural, no hay ejemplos apuntados.

A veces, hay vacilación entre prefijos de ambas series, v. gr. nahi-hui 'mi casa' (P) al lado de na-hu-li 'a mi casa' (F). Tienen especial interés los casos de construcción diferente según el diverso sentido de un nombre mismo, v. gr. na-ka'ki 'mi suegra', pero nahi-ka'ki 'mi tierra' (P);

compárense también *na-saiwa* (*na-sewa*) ‘mi esposa’ pero *nahi-saiwa* (*nahi-sewa*) ‘mi piedrecita ceremonial’ (F). Otras irregularidades en el uso de los prefijos no dejan de tener interés; nótese, por ejemplo *lahin-žiža* ‘mi barriga’ (P), en que el prefijo se señala, en primer lugar, por su inicial diferente (lo que se explica por la influencia de la frecuente alternación de *n* y *l* iniciales; v. arriba, en el § 17), y en segundo lugar por la nasal intrusa. La apariencia de ésta parece causada por el uso independiente del prefijo (que pudiera haberse nasalizado en posición aislada); tal uso se ha anotado también en las formas *nahi* ‘mío’, y *mih* ‘tuyo’.

23—No hay formas de caso, sino únicamente de casos locales, que se expresan por posiciones. La más común es *-li* que en las construcciones anotadas expresa el castellano ‘a’, v. gr. *kalkalili* ‘al monte’, ‘a la montaña’ (V), *gaika-kuai-li* ‘a los páramos’ (V), *na-hu-li* ‘a mi casa’ (C, F) en que aparece una forma alternativa sin *-i* final. Otra posposición parece ser *-ba*, por ejemplo, en *kaukala-ba gala naizitainža* ‘tengo vellos en mi mano’ (P), la que recuerda el cuna *-pa*. De otro tipo son (i)*paina* y *ugahin(a)*, por ejemplo, en *kala ipaina gualigunža* ‘voy a regresar a través de las lomas’ (P), *nas barku ughina nainguligunža* ‘voy a embarcarme en un barco’ (P).

Adjetivos

24—El adjetivo se caracteriza en general por un sufijo especial (*-gucai*, *-gace*, etc.) otras veces hay un prefijo *a-* (v. gr. *a-taima* ‘grande’, *a-buči* ‘blanco’, *a-bakse* ‘negro’), que se suele omitir en la construcción atributiva con un nombre. El adjetivo atributivo siempre sigue al nombre que determina, v. gr. *hui taima* ‘casa grande’ (P), *huin duaiba* ‘casa vieja’ (MA), *kubi bakse* ‘mariposa negra’ (MN), *wasa buči* ‘barba blanca’ (F), *mau abakse* ‘nube negra’ (P), *mau buči* ‘nube blanca’ (P), *na-bunži langucai* ‘mi hija pequeña’ (MA). Los adjetivos se pluralizan de la misma manera que los nombres, v. gr. *kanzala-kuai* ‘los antiguos’ (V).

Numerales.

25—Los numerales de 1-10 son: *aizua* ‘uno’, *maužua* ‘dos’, *maigua* ‘tres’, *makaiwa* ‘cuatro’, *hačiua* ‘cinco’, *taizua* ‘seis’, *kugua* ‘siete’ (antiguamente *kugahiyi*, P), *abigua* ‘ocho’, *aitagua* ‘nueve’, *ugua* ‘diez’. Para contar más de ‘diez’ se usan los numerales siguientes, que incorporan la palabra *kasa* ‘pie’, refiriéndose esto a la costumbre antigua de contar con los dedos de los pies después de acabarse los de las manos (compárense también el *chibcha quicha ata* ‘uno de pie’, i.e. ‘once’): *kasaizua*

'once', kasabaŷua 'doce', kasabaigua 'trece', kasabakaiwa 'catorce' (nótese las formas originales en b, usadas en compuestos según la regla en el § 16), kasačiuwa 'quince', kasataiŷua 'dieciséis', kasakugua 'diecisiete', kasabigua 'dieciocho', kasaitagua 'diecinueve', y para 'veinte' se usa muŷukua (probablemente de muŷ- 'dos', y una forma alternativa de ugua 'diez').

En construcción con nombres, los numerales se usan antes o después de éstos, v. gr. aizua ŷami o ŷami aizua 'una paloma' (P). De este modo se cuentan la mayoría de nombres en Kággaba, v. gr. nakua aizua 'un hombre', nakua mauŷua 'dos hombres', guibu aizua o aizuan guibu (con n intercalada) 'un huevo', aizua kalwaka o kalwaka aizua 'una máscara' (P), mauŷua kalwaka 'dos cartas', halu maigua 'tres ruedas', a-bunŷi mauŷu 'sus dos hijos' (MN), mauŷu nuba 'dos pájaros', mauŷua wala 'dos dientes', mauŷua ha'gi 'dos piedras', aitagua ha'gi 'nueve piedras', aizua semana 'una semana' (P), maigu semana 'tres semanas' (V).

26—Ciertos nombres se cuentan por medio de formas más cortas de los numerales sin sufijos; de estos nombres se ha apuntado niui 'día', que se une con los numerales 1-10 del modo siguiente (según los informadores P y V); ačui (P), acuī (V) 'un día', mučuī (V) 'dos días', maiŷu (P; de mai-liu), mailiui (V) 'tres días', makainiu (P), makainiui (V) 'cuatro días', hačiliu (P) hačiliui (V) 'cinco días', taiŷualiu (P), taiŷiui (V) 'seis días', kugualiu (P), kugualiui (V) 'siete días', abigaliu (P), abigaliui (V) 'ocho días', aitagualiu (P), aitagaliui (V) 'nueve días', ugualiu (P), ugualiui (V) 'diez días' (las formas desde 'siete' son regulares).

Otros nombres se cuentan sólo por "numeradores" especiales, esto es, por palabras o partículas que se unen generalmente con las formas cortas de los numerales (v. arriba), y que corresponden a los llamados "clasificadores numerales" de ciertas lenguas asiáticas. Estos, que se ponen antes o después del numeral propio, a veces son palabras de significado determinable, pero más a menudo partículas o elementos obsoletos; "numeradores" análogos tienen gran importancia también en cuna, y hay vestigios de ellos, por ejemplo en náhuatl. De la primera categoría de "numeradores" se puede mencionar nala 'cosa', que se usa, por ejemplo, en aizua nala muligaba 'algunas palabras' (nótese que el numeral aizua también puede expresar 'algunos', según se desprende de nombres usados igualmente en singular y plural; v. arriba).

Para contar 'pescado' se usa el "numerador" kulu, tal vez relacionado con la palabra kulalu 'tronco de árbol' (también en cuna, wala 'tronco'

es un “numerador” para cosas alargadas) v. gr. askulu ũa ‘un pescado’, mus-kulu ũa, ‘dos pescados’, mai-kulu ũa ‘tres pescados’, wakai-kulu ũa ‘cuatro pescados’, hači-kulu ũa ‘cinco pescados’ (P). Para ‘dos troncos’, sin embargo, se dice maužua kulalu (P). ‘Plátanos’ se cuentan por gacala: manta aizu-gacala ‘un plátano’, manta maužu-gacala ‘dos plátanos’, manta maigu-gacala ‘tres plátanos’, manta makaiwa-gacala ‘cuatro plátanos’, manta hačiũa-gacala ‘cinco plátanos’, etc. Por el mismo “numerador” se cuentan ‘árboles’, v. gr. aizua-gacala kali ‘un árbol’, maužua-gacala kali ‘dos árboles’, etc. ‘Hilo’ se dice mala, pero para contarlo se usa la palabra ši, uniéndola con el mismo “numerador” gacala; así ši aizua-gacala ‘un hilo’, ši maužua-gacala ‘dos hilos’, ši maigua-gacala ‘tres hilos’, ši makaiwa-gacala ‘cuatro hilos’, etc.

Para contar ‘meses’, el “numerador” es un prefijo sa- o s-, excepto en el caso de ‘un mes’, que se dice aizua saka. Desde ‘dos’ se dice: smaužua, smaigua, smakai, sačiũ, sataižũa, saikugua (así dice), sabigua, saitagua, sugua (P), esto es ‘dos meses’, ‘tres meses’, etc. Otro prefijo (g-) se usa para contar ‘dedos’: kau g-aizua ‘un dedo’, kau baužu ‘dos dedos’, kau baigua ‘tres dedos’, kau baka ‘cuatro dedos’, kau g-ačiū ‘cinco dedos’ (P).

Pronombres personales.

27—Los pronombres personales apuntados para la primera y segunda persona del singular y plural son: (1ª persona del singular) naza, nas, naska, naski ‘yo’; (2ª persona del singular) ma, maza, manki ‘tú’; (1ª persona del plural) nasũ ‘nosotros’ (P). Se usan éstos como sujetos u objetos de verbos, para más énfasis, v.gr. naza sankala hangua ‘yo (tengo) cabeza buena’, esto es; ‘buen juicio’ maza kui miktai ‘tú tienes piojos’ (P). Si no se le da énfasis al pronombre, ésto se expresa por prefijos personales (v. aba,o en el § 30).

Pronombres demostrativos.

28—Estos se usan también como pronombres personales, para énfasis, en la tercera persona. Se han apuntado: unkua ‘él, aquél’ (en el plural, unkuai ‘ellos, aquellos’), hali, haligi ‘éste’ o ‘aquél’. Se construyen como nombres v.gr. unkua-li ‘a él’, ‘hasta él’ (V).

Pronombres interrogativos.

29—Aunque varios se han anotado, solamente uno queda seguro, a saber hi ‘qué?’, también usado solo, como en hĩ? ‘qué cosa es?’ (MAH).

Otros son mai 'quién?', v.gr. mai matũ? 'a quién ves?', J, haligi maĩ ša? 'éste quién es?', J, mai-či 'de quién?', J, y mili 'cuál?' (v.gr. mili nale? 'cuál es?', J, mili nakua nale? 'qué joven es?' J). Para frases interrogativas, véase el § 47.

Verbo.

30—El estudio del verbo kággaba es un problema muy complicado. Hay dos aspectos principales de éste, a saber: el análisis de los prefijos personales y el de las formas que expresan tiempos y modos. Estos se expresan generalmente por elementos agregados como sufijos al tema verbal, tal vez, originalmente, en función de verbos auxiliares.

Los prefijos personales están relacionados con los prefijos posesivos (v. § 22), y son los siguientes: (1ª persona del singular) na- 'yo, me' (2ª persona del singular) ma-, ba- mi- 'tú, te'; para la 3ª persona y el plural, no hay datos seguros (comp. más abajo). Ejemplos: nas na-zubaĩ 'yo canto' (P), ni na-guašangua 'dame agua' (P), guibu na-kaungua 'dame un huevo' (P); mica ma-lilika? 'cuándo tú vas?', mica ba-lilika?, ídem (P), mica ma-kualilika? 'cuándo volverás?' (P), mi-guza 'tú estás cansado', nas mi-guašanugui 'yo te doy' (P), naska ha'gi maužua mi-guašaniguliku 'yo te quiero dar dos piedras' (P), manki wasa mi-sunža 'tú no tienes barba' (P); de los prefijos de la 2ª persona ma- y ba- (que son originalmente idénticos; (v. arriba) expresan el sujeto, mientras mi- expresa el objeto indirecto (y directo?), esto es un dativo. Los prefijos de la primera y segunda persona se pueden combinar, como en ma-na-guašangua 'dámelo a mí' (P).

31—Para expresar el dativo en ciertos verbos, se usan prefijos con un elemento -ka o -k, que probablemente es una posposición obsoleta (cf. el cuna an-ka 'para mí', pe-ka 'para tí'), obteniéndose las formas nak(a)- y mik(a), (bik(a)-), respectivamente. La construcción se ve en los ejemplos siguientes: nak-tainža 'tengo' (literalmente 'es para mí'), nak-sunža 'no tengo', nak-luni 'me gusta', mik-tai, mik-tainža 'tú tienes' (literalmente 'es para tí'), mik-luní 'te gusta', ak-luni 'le gusta a él'; nótese también: ma-dula-nak-šihí 'tú estás hablando conmigo' (V) kagian dula-bik-šiligunža 'ahora quiero hablar contigo' y mana-dula-bik-šihí 'yo estoy hablando contigo' (V), el último con raro uso de prefijos; también maibak dula-žik-šihí 'ayer hablamos (junto)' (V), con un influjo (-žik-) que es tal vez recíproco. En las formas gama naka-lanža 'tengo una mochila' y gama naka-lakinža 'no tengo una mochila', el elemento -la- es tal vez un verbo ('venir'); por otro lado, en la forma alternativa, nakala-

la-ki 'no tengo' (C), -kala (= -ka) 'para', pudiera compararse con la posposición homófona del cuna.

32—Quedan unos prefijos menos claros, en primer lugar s-, como en s-kabaši 'vamos a dormir' (V), s-kuis-kabaši, ídem (V) que parece expresar un plural inclusivo. Además, un prefijo ka-, por ejemplo en ka-la-kuizangua y ka-la-kuiziwa, ambos probablemente 'bailemos' o 'vamos a bailar' (P); en cuanto al infijo -la-, compárense na-la-kuiziwa 'voy a bailar' y mana-la-kuizima 'tú vas a bailar' (F; tal vez un verbo 'ir' como el -kuis- arriba; compárense kuizaí 'vámonos'). Por otro lado, las frases kak-luni, salinga kak-lunigaba y miža kak-luni son explicadas por tres de los informadores (F, P y V) como 'otro quiere mucho', 'todos quieren' y 'muchos otros quieren pasear', respectivamente, así que parece referirse este prefijo a la tercera persona del plural. Si los datos obtenidos son correctos, se puede hacer la tentativa de una distinción por estos dos prefijos de una persona inclusiva y otra exclusiva.

33—Aun más complicada es la formación de tiempos y modos. Primero, debe observarse que propios tiempos y modos no hay en Kággaba, como tampoco en la mayoría de los idiomas indoamericanos. Las formas que se tratan abajo pertenecen estrictamente a aspectos difíciles de analizar con precisión. La única manera posible de tratar sobre esta clase de elementos formativos del verbo será simplemente enumerarlos y ejemplificarlos.

La forma más sencilla del verbo kággaba, a la que se agregan solamente los prefijos personales, parece ser la interrogativa como en hali ma-tū? 'ves esto?', hali mi-žuka? 'oyes esto?', ma-luka? 'oyes?' (V). Para contestar, al menos si se trata del tiempo presente, se agrega una -i a esta forma, v. gr., nas na-tui 'yo veo' (V).

El modo como se une esta -i al tema verbal varía. Hay casos en que la -i alterna con otra terminación, -a, como en gau-i y gau-a 'hacer', kuiz-i y kuiz-a 'bailar', mientras hay otras formas que se han anotado sólo con -i, por ejemplo, šimi- 'reir' y kauli- 'llamar' (probablemente hay también formas en -a). En otros casos, la -i se añade a un tema acabado en -a, v. gr. hai yata-i 'está sentado aquí (de yata-), hai-ta-i ičui 'mira aquí está' (P), kuiza-i 'vámonos' (V). De la comparación de las formas ka'gia za-hī 'ahora comer', y šaimē za-hū 'pronto comer' (V) parece que se trata esencialmente de un sentido de presente.

34—Aunque los detalles fonéticos todavía no parezcan claros, parece cierto que la -u de la última forma tiene relaciones con una forma en

-wa o -u, que tiene función imperativa, v. gr. nai-wa (ne-wa) 'váya' (I), zabi-wa 'báje' (P), kalakui-zi-wa o kalakuizičiwa 'bailemos' o 'vamos a bailar' (P), za-wa (F) y za-u (I) 'comamos', el último esencialmente lo mismo que zahū (v. arriba); compárense los imperativos Chibcha en -u y -ua.

Todos los otros sufijos formativos deben considerarse como antiguos verbos auxiliares. Son de esta clase los siguientes: -ga, -gu, -gua, -nigu, -niguku, -niku, -guliku, -gugi y kua; también hay otros parecidos, en que se disciernen los elementos primitivos -ga 'ser, estar', y -gu 'venir, hacerse, estar'; nótese la -n- intercalada en la mayoría de las formas.

35— -ga. Este formativo, tan importante en los idiomas amerindios, se encuentra en Kággaba, principalmente con el sufijo positivo enfático -nža (v. más abajo), como en sankala naktain-ga-nža 'tengo cabeza' i.e. 'juicio' (F), nakša-ga-nža 'yo sé', naluka-ga-nža 'soy lo mismo' (F).

36— -gu. Este sufijo que forma parte de los demás, parece ocurrir sólo en yali tun-gu 'veo a gente extranjera' (F). La distinción precisa entre tuī (v. arriba) y tungu no es clara en el material apuntado; en cuna, por ejemplo, takku- (que corresponde a tungu) se usa para el sentido incipiente (casi 'descubrir').

37— -gua. Con este sufijo se expresa la mayoría de las veces un imperativo, v. gr. tun-gua 've', tu-gua 'bebe', kaba-gua 'vete a dormir' (MA), yatai-gua 'siéntate' (P), nain-gua 'vete' (P) hižiba ulai-gua 'trae comida' (F), nukan-gua 'óyeme' (V), na-guašangua 'dame', piu mušingua 'pega al perro' (P), piu guakan-gua 'mata al perro' (F).

38— -nigu. (-niku, -liku). Es probable que el elemento -ni- provenga de -li- (que ocurre también en sufijos verbales), el cambio de l en n es debido a la nasalización final del tema. Los ejemplos anotados no se refieren a ningún tiempo particular; comp. nai-nigu 'voy' o 'iré' (I), nai-niku 'voy' o 'van' (P), niuiza naka-liku-nau (-no) 'ahora mismo volveré', esto es 'hasta luego' (V), ka gia kabaši-liku 'ahora voy a dormir' (V). Sin embargo, cuando se expresa un tiempo especial, generalmente es pretérito, v. gr. sali-nigu 'se acabó' (I), natu-nigu 'ya lo ví' (V), agayau-nigu (akyau-nigu) 'ya está cerrado' (V), tuanza-nigu 'ya oscureció' (J). Compárense con este sufijo los siguientes, que son derivados de él.

39— -niguku (-nigunku, -nigungu). Para éstos es válido lo que se dijo para -nigu; sus variantes probablemente se originaron por varias analogías y mezclas de formas. Ejemplos: nai-niguku (I), nain-guku (MA),

'(yo) voy' (usado para (adiós) o 'hasta luego'), (i) čui-nigu '(yo) estoy mirando' (I), nuka-niguku 'entiende' (V), tu-niguku 'vi' (V), maibak naluka-nigungu 'ayer yo oí' (V), maibak za-nigunku 'ayer comí'. El sentido concreto de estas formas aparecería en la traducción de ičani-niguku, dada por el informador V, a saber 'yo mucho luto quitar', donde se expresa por el verbo 'quitar' la idea del pasado (comp. más abajo).

40— -guliku (-guligu, etc.). Para los demás sufijos que combinan los elementos -gu- con derivados de -ni- (-li-) se puede decir lo mismo que para los precedentes, solamente que el sentido futuro prevalece, v. gr. nain-guliku-nža 'voy' (I), nukan-guliku 'entiendo' (), na-lukan-guligu-nža 'yo quiero oír' (V); otras variantes del sufijo aparecen en kabaliguliku 'va a dormir' (V) miguaš-niguliku 'te quiero dar' (P), y en los ejemplos siguientes que tienen otra terminación: nala-guniki 'volveré', i.e. 'hasta luego' (del cuál la respuesta es ama-guniki 'sí, volverás' (I), naguašan-guligan-gua 'dame' (V), comp. abajo.

Los dos tipos de sufijos arriba mencionados, en los que figuran el elemento -ni o -li (de los cuales el último debe representar una forma más original), son interesantes por varios aspectos. Sin duda alguna, tenían originalmente un sentido concreto (compárense la traducción dada arriba por V) que sería tal vez 'venir' o 'volver' (como en ama-guniki, arriba), así que, por ejemplo, tu-nigu podía significar 'volvió' (o 'vino') de 'ver', etc. Además, la doble función de estos elementos al expresar el pretérito y el futuro (el primero, por el orden esencial -ni-gu-, en segundo por -gu-li-gu-ni-) es sorprendente. El origen probable de los sufijos de esta clase podría explicar esa peculiaridad. Queda bastante claro que hay conexión entre dichos sufijos kággaba y los verbos auxiliares cuna *nikka* (comp. el kággaba -lika-) y *nikku-* (comp. kággaba -niku, -liku), en cuanto a la forma. Ahora bien, aunque se desconoce el sentido concreto del Kággaba -lika (que se usó arriba en un ejemplo con sentido imperativo), siempre se debe tener en cuenta que el cuna *nikku* (a diferencia de *nikka*, que es presente) forma la base tanto del tiempo pretérito como del futuro, de un verbo cuyo sentido es actualmente 'tener' o 'haber'.

41— -gugi. De este sufijo no hay más que dos ejemplos (de V), a saber, zubaia-gugi-nža 'quiero cantar' y zuhui-gugi-nža 'quiero tocar música' (en sufijo adicional es positivo; v. § 47).

42— -kua. Por este sufijo (así como por sus derivados y compuestos) se expresa el tiempo pretérito; v. gr. sienaga kaba-kua 'dormí en Ciéna-ga' (V), tu-nigu-kua 'vió' (V).

43—Algunos sufijos verbales tienen más de la función primitiva de verbo auxiliar a saber -nai (-lai) ‘ir’, -kuali ‘volver’, así como -ku- y -nau, cuyo sentido original no nos consta. Se caracteriza a menudo por su capacidad de incorporar prefijos personales. Ejemplos: nakuiza-lain-guligunža ‘voy a bailar’ (V), niužĩ za-kualikanža ‘mañana volveré a comer’ o ‘comeré otra vez’ (V), mali-na-kuai (F), mali-na-kuainga (P), ‘tengo hambre’, kuiza-ma-ku-lika ‘tú quieres bailar’ (V), ma-zubaia-ma-ku-kanai? (probablemente) ‘quieres cantar?’ (V), tu-ma-kuai (‘tú (?) has visto?’ (P) y la rara construcción na-tu-ma-kuai ‘yo he visto’ (V), za-ma-kuai ‘tú has comido ya’ (V), mali-an-gue ‘ella tiene hambre’ (J); niuiza nakaliku-no (de -nau) (‘ahora (mismo) vendré’, i.e. ‘hasta luego’ (MA), nakažaliku-no ‘no vendré’ (P), en que se expresa la primera persona del singular y hi-šingu(a?)-ba-lau? ‘qué vas a hacer?’ (V), hi-ša ača-ba-lau? ‘qué estás haciendo?’ (P) en que se expresa la segunda persona (en niužĩ malatulika-no ‘te voy a ver mañana’ (?), no es claro, el significado exacto, no la expresión de las personas).

Como se ve de los últimos ejemplos, así como en otros lugares, la primera persona del singular no se expresa siempre por un prefijo personal. Lo mismo pasa con el imperativo y, muy probablemente, en la llamada forma inclusiva, que expresa la idea de ‘yo y tú’ (o ‘nosotros y vosotros’) juntos.

Formas negativas.

44—Hay varios elementos que expresan la negación. En un ejemplo antes citado (§ 43), ocurrió la forma naka-ža-likuno ‘no vendré’ o ‘no regresaré’ (P) en que la sílaba -ža- tiene fuerza negativa; así también en nala-ža ‘no es’ (F). La misma función tiene -ki-; compárense, por ejemplo, gama nakalanža ‘tengo una mochila’ y gama nakala-ki-nža ‘no tengo una mochila’ (P). Del mismo modo se usa en ni nakluna-ki-nža ‘no quiero agua’ (F); comp. nakluni ‘me gusta’, naluka-ki ‘no oigo’ (V; comp. nalukanigungu ‘yo oí’, arriba), nas nakalala-ki ‘yo no tengo’ (C) y naska baka(n)ga-ki ‘yo no como carne de vaca’ (J). La negación también se expresa por los sufijos (o verbos auxiliares?) -lili y -gali, v. gr. (na)guaša-ba-lali ‘no me das (?) nada’ (P), hanžigace-gali ‘no es bueno’ (P), bakan ga-gali ‘no come carne’ (J) nahi nala-gali ‘no es mío’ (J), nala-gali ‘mentira’ (F), probablemente ‘no es’ o ‘no es así’.

45—Hay algunas formas negativas irregulares, a saber: sunža ‘no hay’, naižinga ‘no puede’, naksa ‘no sé’ (C; comp. nakšanga ‘sé’, C). La primera de ellas se construye del modo siguiente: hai sunža ‘no está

aquí (P), *sankala naksunža-nža* ‘no tengo cabeza’, i.e. ‘juicio’ (F); del último ejemplo se deduce que *sunža*, como verbo negativo, corresponde al positivo *tai* ‘estar’, etc. (comp. *nak-tainža* ‘tengo’ y *mik-tai(nža)* ‘tienes’).

Forma relativa.

46—Añadiendo el sufijo relativo *-ka* a cualquier forma verbal ésta se hace relativa. La construcción se deduce de los ejemplos: *maunku nin gu-ka* ‘calabazo que tiene agua’ o ‘para tener agua’ (comp. *gu-* ‘estar’), *maun-ka* ‘el que llora’, *kaba-ka* ‘él que duerme’, ‘dormilón’ (J). Cuando empieza la oración con un adverbio interrogativo, siempre debe ponerse el verbo en la forma relativa, v. gr. *hi miklun-ka?* ‘qué quieres?’ (F, P), *hi aklun-ka?* ‘qué quieres?’ (F), *mica makuali(li)-ka?* ‘cuándo volverás?’ (P), *mica malili-ka?* ‘cuándo vás?’ (P), literalmente ‘qué (es) lo que quieres?’, etc.

Con este sufijo se forman participios, nombres agentes, etc., y es también común a nombres de lugares. Un ejemplo de la función nominalizante se ve en el verbo *-ižu-* (probablemente ‘nombrar’), que en la forma relativa expresa la idea de ‘nombre’, ‘designación’, v. gr. *naski ka’gaba naka-ižu-ka* ‘yo soy llamado *kággaba*’ (J), *manki yali mika-ižu-ka* ‘tú es llamado extranjero’ (J), literalmente ‘lo con que se llama a mí, tí, i.e. ‘mi nombre’, ‘tú nombre’ (se podría decir que *kaižuka* significa ‘nombre’ en *Kággaba*, pero la construcción de esta palabra es claramente verbal). Un propio sufijo de participio pasivo o pasado se ve en *-ne* (de *-nai?*), como en *iškuana-ne* ‘rompido’ (mun *iškuana-ne* ‘rompido en dos’, (V)), *nuana-ne* ‘mojado’ (F). Ambos formativos arriba mencionados ocurren también en Chibcha, v. gr. *quys-ca* ‘el que hace’, *aquy-ne* ‘está hecho’.

Enclíticos verbales.

47—Los siguientes sufijos no tienen propiamente función temporal o modal, ni un origen verbal, y por eso deben considerarse como partículas adverbiales: *-nža*, *-nka*, *-nai* y *-ša*. El primero que indudablemente es positivo, ya ha aparecido muchas veces al fin de formas verbales, v. gr. *miktai-nža* ‘tú tienes’ (= *miktai*), *šanenža* ‘es malo’, *nalenža* ‘es, existe’, *kata-nža* ‘es una cucaracha’ (MAH), y especialmente en respuestas, v. gr. *saki mikaižuka-nai?* *naski hainki nakaižuka-nža* ‘como te lla-

mas?'— 'yo me llamo así' (V), en que corresponde con el sufijo interrogativo (v. abajo).

El sufijo -nka expresa el adverbio 'también', v. gr. akluni-nka 'le gusta a él también' (F). Los dos últimos (-nai y -ša) son sufijos interrogativos, v. gr. gama mikala-nai? 'tienes mochila?' (J), haligi hī ša? 'esto qué es?' (J), sugi maiči ša? 'de quién es el poporo?' (J), así como en el ejemplo arriba mencionado.

B — SANKA

1 — Fonología Descriptiva

El informante (6) tiene aún mejor conocimiento del castellano que aquellos que suministraron el material Kággaba. Esto quiere decir:

1) que sonidos no distinguidos en español tienden a coincidir también en Sanká, y

2) que sonidos que son distintos en castellano pero no en Sanká, tienden a “dividirse” (esto es aparecer representados de modos diferentes) también en esta lengua.

Debido a la circunstancia de que sólo un informador estuvo disponible, el estudio de la fonología de este idioma no se pudo realizar hasta el punto del Kággaba; y a causa del material escaso, el esbozo gramatical no pudo ser sino muy limitado. Por eso, los apuntes que siguen no tienen por objeto sino presentar algunas comparaciones con hechos establecidos ya para el Kággaba.

Vocales.

48—Así como en el Kággaba, las vocales fundamentales son evidentemente a, i y u (con los mismos valores); e y o aparecen sólo como variantes de los diptongos ai y au. Sin embargo, como éstas son más frecuentes en Sanká que en Kággaba (en este caso tal vez por influencia del castellano), hay razón para usarlas según la pronunciación del informador. En cuanto a vocales átonas, se presenta la misma dificultad que en el caso del Kággaba. En posición final, se suprimen a menudo vocales tanto en Sanká como en Kággaba, v. gr. kan ‘leña’ (comp. Kággaba: kali ‘árbol’).

Consonantes.

49—El sistema de consonantes en Sanká especialmente, es poco claro. La confusión entre l y r se reduce de la indistinta pronunciación de la

(6) Informador Sanká:

José María Daza (alrededor de 30 años), oriundo de San José.

palabra para 'agua', a saber: sila y sira; el informador tiene una l, así como una r, ya que distingue estos sonidos en castellano y tiene dificultad de pronunciar el sonido intermedio del idioma original. En cuanto a la confusión entre la l y la n (por ejemplo, en -kala y -kana, sufijo nominal; comp. Kággaba -kala), pueden haber actuado otros factores (v. gr. el § 52). Las sibilantes (s, š, z y ž) aparecen poco diferenciadas, lo que puede explicarse por influencia del castellano. En todo caso, el sonido ž parece muy común; si se escribe siempre fonológicamente s, es a causa de la dificultad de hacer una diferenciación efectiva entre los sonidos mencionados, sin negar la posibilidad de que el informador haya hecho en realidad una distinción. Por otro lado, la falta de diferenciación entre š y č, que se refleja en la pronunciación peižu de la palabra castellana 'pecho', parece debida a hechos de la fonética indígena; ni c ni č parecen existir como sonidos independientes. Además, t y d faltan ante la vocal i.

A semejanza del Kággaba, k y g iniciales parecen bien diferenciadas, y esto es también válido para t y d; de p y b casi no hay ejemplos, siendo el único: purku 'puerco' (del castellano). En posición interior de palabra, hay mucha irregularidad. Nótese especialmente saga 'luna' (comp. Kággaba saka), ade 'padre' (comp. Kággaba hatai) y gega 'páramo' (comp. Kággaba gaika), en que g y d intervocálicas corresponden a k y t, respectivamente. La regla de distribución de estos sonidos en Sanká es evidentemente distinta a la del Kággaba. Para determinar esa regla, es importante el hecho siguiente: la 'madre laguna' se llama en Sanká agu siúa (con acento en la u), en que la primera palabra casi funciona como proclítica; cuando, por otro lado, se pronuncia claramente, va asumiendo la forma akú (con acento en la última sílaba). De esto se puede formular la regla siguiente: en la pronunciación normal, todas las consonantes intervocálicas son sonorizadas, mientras que en la pronunciación enfática, las oclusivas originalmente mudas se conservan ante el acento. Debido a esta ley, la palabra para 'diente' por ejemplo (sin duda propiamente 'boca') suena k'ka (de kaká; comp. Kággaba kaka).

La aspiración tiene poca ocurrencia en Sanká; por esto la silabación es menos clara, habiendo mayor necesidad de marcar acentos, para señalar los elementos silábicos. Tampoco la nasalización es muy perceptible, pero ambos hechos pueden explicarse como individuales y debidos a la influencia del castellano. También las semi-vocales se modifican de igual manera; compárense guia 'hermano' (por wia) y žamažunga (casi con j francesa) 'garganta' (por yamayunga).

Acento.

50—En Sanká, como en Kággaba, la acentuación puede alternar según el énfasis con que se pronuncian las palabras. Los dos tipos de acentuación (normal y enfático) del Kággaba, se encuentran también en Sanká: v. gr. zeku, (tal vez más bien zegu, con la g semi-sonora, v. más arriba) con acentos iguales, y zékú (enfático), con acento y prolongación en la última sílaba. En la acentuación normal, las vocales finales e interiores tienden a suprimirse; en la enfática tiende a suprimirse la penúltima sílaba, que es la que lleva el acento principal.

2 — Fonología Histórica

51—En cuanto al sistema de las vocales, parecen ser válidas las mismas leyes del Kággaba. La apariencia de la vocal reducida, por ejemplo en: k'ka 'diente, boca', probablemente no tiene nada que ver con la misma vocal del chibcha *quhyca* 'boca', sino que se debe solamente a la acentuación sanká (v. arriba); lo mismo pasa con el Sanká ksa 'pie', con relación al chibcha *qhuicha* 'pie'. En todo caso, el sonido a, que corresponde a la y chibcha, está bien establecido en la Sierra Nevada así como también al Sur de ella.

En lo que se refiere al sistema de consonantes, las oclusivas iniciales se tratan evidentemente como en Kággaba. Las oclusivas intervocálicas, por otro lado, están sujetas a la ley arriba mencionada. Pero, también son válidas otras leyes fonéticas que hacen diferir esencialmente las formas del Sanká de las del Kággaba. Estas leyes se refieren especialmente a la nasalización. Aunque la nasalización que caracteriza la pronunciación enfática o ceremonial del Kággaba se nota poco en Sanká, o más bien en la pronunciación del informador, el efecto de la nasalización está claro en muchas formas. Así, tanto en Sanká como en Kággaba, la nasalización final de las vocales puede producir infijos nasales antes de una consonante, en la composición de palabras, o cuando se añaden sufijos.

52—A diferencia del Kággaba, todas las consonantes implosivas del Sanká parecen haberse nasalizado, o por lo menos, muestran una fuerte tendencia a nasalizarse, nótese por ejemplo: mañsála (m'ñsala) 'ropa, vestido' que alternan con maksala (m'ksala), con k implosiva (la única excepción que se ha anotado es kuanapsi 'dormir'. En todo caso, consta que en Sanká no hay ninguna diferenciación fonológica entre implosivas

y formas nasalizadas; resulta que aparece una nasal en muchas formas en que el Kággaba tiene una implosiva o una oclusiva prolongada debida a una geminación antigua: kangama 'tierra' (comp. Kággaba ka'gi y ka'gaba), y nangu 'sal' (comp. Kággaba naku = nak-ku).

Otro efecto de la nasalización de las implosivas se manifiesta en la forma particular de muchas palabras del tipo uma 'ojo' y kangama 'tierra' (con respecto a la sílaba final). Por influencia de la alternación regular entre formas enfáticas y formas nasales (con la vocal suprimida en la última sílaba) nuevas formas pudieron establecerse por analogía. Porque al suprimirse la vocal de la última sílaba en la pronunciación normal de una palabra, la consonante que la precedía se volvió implosiva y nasal en Sanká, según lo dicho arriba (comp. también en Kággaba: hum-sí 'flor', al lado de uba 'ojo'). De tal manera que siempre había alternación sintáctica entre los tipos uba y (h)um- ('flor'), etc.; y como la misma nasal podía también representar una nasal antigua, las formas primitivas se confundían.

Del mismo modo existe -kana en vez de -kala (comp. arriba) debido a la forma con reducción de la última sílaba: kan (comp. Kággaba: kali 'árbol, palo'); compárese también el Sanká tuñ 'mosquito' y el Kággaba 'tu'gi 'mosca'. Así, no puede suponerse que la m del Sanká uma, etc. se debiera a un cambio especial de la b en m, como sí, se observa en posición inicial de palabras.

53—En esta posición, la b se cambia en m como en Kággaba (v. makegua 'cuatro'). Las pocas palabras con b inicial en Sanká se explican como "préstamos" lingüísticos o por analogía. A diferencia del Kággaba, la l inicial paladializada se convierte en s (en la pronunciación actual del informante puede pronunciarse como ž o dž, sonidos no diferenciados de la s desde el punto de vista fonológico, comp. arriba), por ejemplo: sila 'agua' frente a ni en Kággaba. Por eso el Sanká presenta alteraciones del tipo agu siúa 'madre laguna' y tasi-liúa 'mar, océano' (de la base original * liyo- 'extensión de agua'). Otra diferencia entre el Kággaba y el Sanká respecto al trato de la l, se manifiesta, por ejemplo, en telua (teroa en la pronunciación del informador) 'hombre', que corresponde al Kággaba taižua 'lengua ceremonial o antigua' originalmente 'indios antiguos', porque en Sanká la l no se cambia tras una i (comp. también sila 'agua'). Por otro lado, es sorprendente la evolución del Sanká tainoa (según la pronunciación del informador) 'seis' que corresponde al Kággaba taižúa (con nasalización de la u). La única explicación de esta forma sería que se tratara de un compuesto antiguo,

en que la *n* se debiera al efecto de la nasalización de la sílaba anterior (comp. las alternaciones entre los sufijos *-ligu* y *-nigu*, etc., en Kággaba, v. el § 40).

3 — Notas Gramaticales

54—La flexión posesiva del nombre se realiza por prefijos, como en Kággaba, de los cuales se ha anotado el de la primera persona del singular: *na-*, comp. *na-ade* ‘mi padre’, *na-abu* ‘mi madre’; a veces le sigue un infijo, como en: *na-s-asi* ‘mi hermana’, *na-nse-mena* ‘mi mujer’. La forma peculiar *nunsinunga* ‘por mi nariz’, parece corrompida (tal vez debe ser *na-ninsu-nga*). La función del infijo no está demostrada, compárense el Kággaba *nahi-*, *mihi-*, etc., que alternan con *na-*, *mi*.

55—Los mismos prefijos u otros semejantes se usan en la flexión del verbo: *silá na-ndunanugi* ‘yo tomo el agua’. Las formas para las otras personas no fueron anotadas.

56—Las formas de los tiempos en Sanká parecen muy análogas a las del Kággaba; se observa que el elemento *-nu-* desempeña un papel idéntico al de *-ni-* en Kággaba.

Los siguientes sufijos ‘temporales’ son comunes: *-ga*, *-nugi*, *-nuku*, *-guni*, *-gugi*, *-kugi*. Tanto por su capacidad para hacer cambiar la consonante inicial, como por ir a menudo precedidos por la nasal intercalada, recuerdan los sufijos kággaba, pero la función de esos sufijos no es siempre la misma en los dos idiomas:

-ga: es evidentemente el verbo ‘ser’, ‘estar’, lo mismo que en Kággaba: *asen-ga* ‘está caliente’, *nasangan-ga-ni* ‘quiero tomar’, comp. *sankála naktain-ga-nža* ‘tengo juicio’ en Kággaba.

-nugi: parece desempeñar el mismo papel que *-nigu* en Kággaba: *apenuka te-nugi* ‘(la puerta) está abierta’, *silá nanduna-nugi* ‘estoy’ (o ‘estuve’) tomango agua’, *nai-nugi* ‘yo voy’ (comp. *nai-nigu* ‘voy’ en Kággaba).

-nuku: corresponde evidentemente a *-nigu* o *-niguku* en Kággaba, aunque el sentido de pretérito no esté bien claro: *tuluma sa-nuku* ‘como (o ‘comí’) papas’, *asaie-nuku* ‘estoy hablando’, *ulaga apesi-nuku* ‘abro (o ‘abrí’) la puerta’ (literalmente ‘la casa’), *tu-nuku* ‘estoy mirando’, *naku-nuku* ‘estoy oyendo’, *nai-nuku* ‘voy’ (comp. *nai-nigu* y *nai-niguku* ‘voy’ en Kággaba).

-guni: este sufijo corresponde al Kággaba -guliku (-guniku), en cuanto a sus forma y sentido, siendo especialmente futuro: sigi Barankia nasan-guni 'mañana iré a Barranquilla', sigimbukue tuluma ganakun-guni 'mañana por la mañana comeré (o 'comeremos') papas' (comp. nainkuliku-nža 'yo iré' en Kággaba).

-guki y -kugi: expresan el tiempo pretérito en Sanká, a diferencia del Kággaba en que parece tener un sentido futuro: sai turuman ga-gugi 'ayer comí papas', sai anga-gugi 'ayer tomé' (en Kággaba se usa, por ejemplo, en zubaia-gugi-nža 'quiero cantar').

57—La negación se expresa por la sílaba se ante el verbo: sila se asenga 'el agua no está caliente'; hay también formas especiales como: sunsa 'no hay' (Kággaba: sunža), pero los ejemplos no han podido ser bien analizados (ge sunsa 'no hay fuego?').

58—La forma relativa se usa como en Kággaba, y tiene la misma forma: apenu-ka 'abierto', apes-ka 'puerta' (literalmente 'donde se abre'), comp. maunku nin gu-ka 'calabaza para guardar el agua' en Kággaba.

59—Fueron anotados (con equivalentes Kággaba) los siguientes numerales: skúa 'uno', móua 'dos', (Kággaba: maužua), maigua 'tres', (Kággaba: ídem), makegua 'cuatro' (Kággaba: makaiwa), asigua (ačigua) 'cinco' (Kággaba: hačiūa), tainoa (=tainua?) 'seis' (Kággaba: taižūa), kugua 'siete' (Kággaba: ídem), abigua 'ocho' (Kággaba: ídem).

60—Sólo se ha anotado una posposición: -nga usada en varios sentidos: sila-nga nainuku 'estoy nadando' (literalmente 'voy en agua', nun-sinu-nga natuni 'huelo' literalmente 'bebo por la nariz').

La forma original parece ser -ga habiéndose intercalado la nasal (comp. el Cuna -ka).

INDICE Y VOCABULARIO KAGGABA

- a- (pref. pos.), 22
- abakse (-bakse; adj.) 'negro'; cf maksegace
- abaksežuka (n.) 'vestido (negro) bonito' (P, V)
- abalaka (n.) 'caña brava' (MA, J)
- a'bi (n.) 'sangre'
- abigua (num.), 25
- abigualiu (i) (num.), 26
- abukaĩ, v. aibukaĩ
- abuči (-buči; adj.) 'blanco, limpio'
- abulu (-bulu), v. kau
- aciši (-ciši; adj.) 'rojo, colorado'
- ača- (v.) 'hacer'
- agayau- (akyau-; v.) 'cerrar' (V)
- aguangace, v. kau
- aguangace (adj.) 'caliente'
- ahi- (pref. pos.), 22
- ai (interj.) 'sí'
- aibi (n.) 'maíz'
- aibukaĩ (MA), abukaĩ (P; n.) 'hoja de maíz'
- aini (adv.) 'allí' (V)
- ainki, v. hainki
- aitagua (num.), 25
- aitagualiu(i) (num.), 26
- aizua (num.), 25
- aizugacala (num.), 26
- aizunala (num.), 26
- akalai (adv.) 'muy'
- akauči (adj. pron.) 'otro'
- akšaiši (v.) 'descansar' (MA); comp. šaiši
- akyau-, v. agayau
- akzaĩ (akze, hakzaĩ, as; adv.) 'sí, verdad'
- alana (n.) 'lana' (F)
- alima (n.) 'lima' (F)
- aliwe (adv.) 'último' (P)
- anzuizu (n.) 'anzuelo' (J)
- askulu (num.), 26
- atabale, v. kau
- ataima (-taima; adj.) 'grande'
- ataši (-taši; ad.) 'azul, verde amarillo'
- awalinzi (n.) 'ron' (de 'aguardiente')
- awawa (adj.) 'pequeño'; comp. wawa
- ba- (pref. pers.), 30
- baigua (num.), 26
- baka (num.), 26
- baka (n.) '(carne de) vaca' (J)
- bakse, v. abakse
- halali (suf. v.), 44
- balau (suf. v.), 43
- bama (n.) 'abuelo'
- baužu(a) (num.), 26
- bik- (pref. pers.), 26
- bita (n.): kau bita 'palma de la mano' (F); comp. mita
- biža (n.) 'vela'
- buai (n.) 'buey'
- buči, v. abuči
- bučitaima (n.) 'lucero' (P)
- buki (n.) 'buque' (F)
- bula (n.) 'burro' (F, P)
- bulu, v. kaukala
- bunkua (n.) 'gallina' (F), 'yegua' (P); palabra antigua
- Bunkuasai (-se; n.), nombre mitológico (F)
- ciši, v. aciši
- či (-š; partícula pos.), 21
- čui (n.) 'pared' (F), 'barro' (I, J)
- čukuluma (n.) 'caracol' (F)

- duai (n.) 'hermano'; comp. -tuai
 duaiba (adj.) 'viejo'
 dulaši, dulašihi (v.) 'hablar' (espe-
 cialmente de noche)
 -ga (aux.), 35
 ga- (v.) 'comer' (J)
 -gace (suf. adj.), 24
 gačiū (num.), 26
 gai (n.) 'leña'
 gaika (n.) 'páramo'
 gaizua (num.), 26
 gaka (n.) 'loma'
 gakla (n.) 'garganta'
 gala (n.) 'vello'
 gama (gamč; n.) 'mochila'
 gamackua (n.) 'mochila pequeña
 para mujeres' (MA, P)
 gamašiža (n.) 'asa de mochila'
 (MA, P)
 gau- (v.) 'hacer, coser'
 -gu (aux.), 36
 -gua (aux.), 37
 guaka- (v.) 'matar'
 guama (adj.) 'caliente'
 guangua (adj.) 'caliente'
 guanguanakšaiši (v.) 'sentir calor'
 (I)
 guanguazala (adj.) 'caliente' (MA)
 guaša- (v.) 'dar'
 -gugi (aux.), 41
 guibu (n.) 'huevo'
 guis-guis-guis-guis (interj.), deno-
 tando acciones de rasgar, limpiar,
 escribir, etc.
 guitguit (n.) 'teta' (P)
 gukse (guksai; n.) 'fuego'
 gula (n.) 'brazo'
 -gulika (aux.), 39
 guliku (aux.), 39
 -guniki (aux.), 39
 guza (adj.) 'cansado' (I, P)
 ha (interj.) 'ahí'
 haba (n.) 'madre'
 hači (n.) 'iguana'
 hačikulu (num.), 26
 hačiliu(i) (num.), 26
 hačiū(a) (num.), 25
 hačiugacala (num.), 26
 hačiui (num.), 26
 ha'gi (n.) 'piedra'
 hai (adv.) 'aquí'
 haika (adv.) 'allá' (V)
 haikagace (hekagace, P, haikagu-
 cai, MAH; adj.) 'pequeño', 'de
 cierto tamaño'
 hainki (adv.) 'así' (V, J)
 hakigace (adj.) 'pequeño'
 hakligi (n.) 'hacha'
 hakzaī, v. akzai
 halakuka (n.) 'vergüenza' (P)
 hali, haligi (pron. dem.), 28
 halu (n.) 'rueda' (de 'aro')
 hamaka (n.) 'hamaca'
 hangua (adj.) 'bueno' (saludo co-
 mún)
 hanžagace, hanžigace, hanžigat,
 (adj.) 'bueno, bonito'
 hanžiga (adj.) 'bueno'
 hanžiže (v.) 'ser bueno'
 -hase (n.) 'hermana menor' (V)
 hatai (hate; n.) 'padre'
 hauklaiši (n.) 'jugar' (J)
 hauli- (v.) 'morder'
 hayū (n.) 'coca'
 hekagace, v. haikagace
 hi (pron. interj.), 29
 hibači- (v.) 'trabajar'
 hingula (n.) 'camino'
 hiula (n.) 'caña de azúcar'
 hižiba (n.) 'comida'
 huba (n.) 'cáscara de plátano', etc.:
 manta huba, munzi huba (MA)
 hugakai (n.) 'puerta'
 hui (n.) 'casa'
 huiši- (v.) 'soplar, tocar música'
 (P)
 hulaba (n.) 'palo vertical de techo'
 (P)
 hulu (n.) 'olla grande'
 hulu- (v.) 'entrar' (MA)
 humši (n.) 'flor'
 hunukala (n.) 'nariz' (P)
 husu (n.) 'cangrejo'
 hutama (n.) 'palo vertical de te-

cho' (F)
 -i (suf. nom.), 20
 -i (suf. v.), 33
 ičañi- (v.) 'levar luto' (V)
 ičui (v.) 'mirar'
 ihia (n.) 'humo'
 imakala (n.) 'chicharra' (F)
 ipaina (pos.), 23
 isa (n.) 'hormiga' (J)
 iskalagace (adj.) 'de color escarlata' (F)
 išhuanane (adj.) 'rompido' (J)
 ita- (v.) 'poner': itaingua 'póngalo' (P)
 iżibai- (v.) 'cortar (pelo)' (P)
 -ižu- (v.) 'nombrar' (?); comp. kaižuka
 iżukue (iyukue; adj.) 'blanco, limpio, bonito'
 -ka (suf. rel.), 46
 kaba- (v.) 'dormir'
 kabayu (n.) 'caballo'
 kagaba (ka'gaba; n.) 'gente, la tribu kágaba'
 ka'gi (n.) 'suegra'
 ka'gi (n.) tierra'
 ka'gia (adv.) 'ahora'
 ka'gialiu (adv.) 'hoy'
 ka'giasaisĭ, ka'giasiŭ (adv.) 'esta noche' (P)
 kaĩ (n.) 'hoja' (MAH)
 kaiža (n.) 'orilla' (P)
 kaižaba (n.) 'jamba de puerta' (F, P)
 kaižuka (n.) 'nombre' (V, J); comp. -ižu-
 kaka (n.) 'boca'
 kala (n.) 'planta, hierba, tallo'
 kalapiči (n.) 'trapiche' (F, P)
 kalasuna (n.) 'pantalones' (F, P)
 kalauka (n.) 'asiento'
 kalbaiža (n.) 'arco' (C)
 kalguažiža (n.), ser mitológico, identificado con Dios (P)
 kalgui (n.) 'escalera'
 kali (n.) 'árbol'
 kalibai- (kalimai-; v.) 'cortar árbol'

les': kalibaingua (F)
 kalimai-, v. kalibai-
 kalkali (n.) 'monte, montaña' (V)
 kalta (n.) 'carta, libro'
 kalwaka (n.) 'máscara' (P; literalmente 'cara de palo')
 kamali (n.) 'estante'
 kampana (n.) 'campana' (MAH)
 kamúsi (v.) 'tocar el tambor' (MA)
 kantalu (n.) 'cántaro'
 kanzala (adj.) 'antiguo' (P)
 kasa (num.), 25
 kasa (n.) 'pie'; 'dedo del pie'
 kasa kukdi 'dedo grande'
 kasa nanguce 'dedo pequeño (del pie)' (F)
 Kašindukua (n.), nombre mitológico (V)
 kata (n.) 'cucaracha' (MAH)
 kau (n.) 'dedo'
 kau kukbi 'pulgár'
 kau aguangace 'dedo índice'
 kau zaka 'meñique' (I); comp. kaukala
 kaukala (n.) 'dedo'; 'dorso de la mano'
 kaukala kukbi 'pulgár' (P)
 kaukala bulu (MD), kaukala aguanace (P) 'índice'
 kaukala muana (J), kaukala munzala (MD), kaukala munaluka (I) 'dedo del corazón'
 kaukala atabale (I), kaukala kukbi tabakle (J) 'dedo anular'
 kaukala zaka 'meñique' (MD, I, J); comp. kau
 kau- (v.) 'dar'
 kauli- (v.) 'llamar'
 kaunaža (n.) 'caldo'
 kazaiža (n.) 'mosquito' (V, J)
 -ki (suf. neg.), 44
 -kinža (suf. neg.), 44
 kišu (n.) 'umbral' (F)
 -ku (aux.), 43
 -kua (aux.), 42
 kualama (n.), nombre mitológico (I)

- kualani (v.): uba kualani 'cerrar los ojos, dormir' (V)
- kuali- (v.) 'volver, regresar'
- kuai (suf. plural), 20
- kuankua (n.) 'parte del telar, espada' (P)
- kubi (n.) 'mariposa' (MN)
- kue, v. -kuai
- kugahiyi (num.), 25
- kugua (num.), 25
- kugualiu(i) (num.), 26
- kui (n.) 'piojo'
- kuibulu (n.) 'pueblo'
- kuinta (n.) 'cuenta' (P)
- kuišga-, v. sugi
- kuisa- (v.) 'andar, caminar'
- kuiza-, v. kuiži
- kuiži (n.) '(flauta de) carrizo'
- kuiži (kuiza-, kuizihí; v.) 'bailar'
- kuizičiši (v.) 'subir (una escalera)' (P)
- kuižu (n) 'cuero'
- kuka (n.) 'oreja'
- kukbi, v. kau, kaukala
- kukbi (n.) 'esposa':
na-kukbi 'mi esposa' (P)
- kukui (n.) 'tambor'
kukui a-kala, kukui-š kala 'bollo de tambor' (MA)
kukui muši 'tocar el tambor' (MA)
- kulalu (n.) 'tronco de árbol' (P)
- kula (num.), 26
- la- (infijo verbal), 32
- la- (v.), v. na-
- lahi- (pref. pos.), 22
- laka-, v. naka- (v.)
- lakai, v. nakai
- lakša-, v. -ša-
- langucai, -languce, v. nangucai
- lani (n.) 'sobrino'
- lau (aux.), 43
- li (pos.), 23
- ligu -aux.), 38
- lika -aux.), 40
- liku (aux.), 40
- lili- (v.) 'ir' (?)
- liu(i), v. niui
- luanane, v. nuanane
- lu (n.) 'hermana'; comp. nu
- luka-, v. nuka-
- ma- (pref. pos.), 22
- ma- (pref. pers.), 30
- ma (pron. pers.), 27
- ma (interj.) 'mira', (P)
- ma'gi (matgi; n.) 'ijada'; 'parte de la pared, bejuco' (P): mui či ma'gi (J)
- mahu (n.) 'iguana'
- mai (pron. interj.), 29
- maibak (adv.) 'ayer' (V)
- maiči (pron. interj.), 29
- maigu (num.), 26
- maigugacala (num.), 26
- maigua (num.), 25
- maikulu (num.), 26
- maiši (n.) 'saco' (F)
- maizai (n.) 'máscara' (P)
- maiziu (num.), 26
- maizugace (adj.): saiža maizugace 'hierro curvo' (F)
- makaikulu (num.), 26
- makainiu(i) (num.), 26
- makaiwa (num.), 25
- makaiwakacala (num.), 26
- maksegace (adj.) 'negro'; comp. abakse
- mala (n.) 'hilo' (P)
- malai (adj. pron. 'muchos')
- mali (n.) 'hambre'
- malu (balu; n. o adj. 'maduro' o 'plátano maduro': manta balu, ídem (MA)
- mama (n.) 'jefe-sacerdote'
- mani (adv.) 'dónde' (P)
- maniš (adv.) 'de dónde' (P)
- manki (pron. pers.), 27
- manta (n.) 'plátano'; comp. malu
- matake (adv.) 'arriba' (P)
- matgi. v. ma'gi
- maugua aciši (n.) 'lombriz' (P)
- maūi (n.) 'nube'
- maui (v.) 'llorar'
- maukua (adv.) 'otra vez' (P)

- maukui (n.) 'sapo' (I)
 maunka (n.) 'llorón' (P)
 manku (n.) 'calabazo'
 mauši (adv.) 'pasado mañana' (F)
 maužu (num.), 26
 maužugacala, maužunala (num.),
 26
 maužua (num.), 25
 maza (pron. pers.), 27
 mi- (pref. pos.), 22
 mi- (pref. pers.), 30
 mica (adv.) 'cuándo'
 mihi- (pref. pos.), 22
 mik-, mika- (pref. pers.), 31
 mili (pron. interr.), 29
 mimihi (pref. pos.), 22
 misa (n.) 'mesa' (MN)
 mita (n.) 'pecho'
 mitu (n.) 'marrano'
 miža, miži-, mižihī (v.) 'pasear,
 volar' (P, F, J)
 muanzala (adj.) 'medio' (V)
 mucuī (num.), 26
 mučuī (num.), 26
 mūi (n.) 'pared'
 mukuci (n.) 'mano' (P)
 mulbata (n.) 'enfermedad' (V)
 muli (n.) 'ceniza'
 muligaba (n.) 'palabra'
 mulkala (n.) 'viento, resuello'
 munaluka, v. kaukala
 munankala (n.) 'tibia' (F)
 munižuka (adj.) 'medio' (V)
 munu (n.) 'mono'
 munzala, v. kaukala
 munzi (n.) 'malanga'
 munžagace (n. o adj.) 'mujer bo-
 nita' (P)
 munži (n.) 'mujer'
 muskulu (num.), 26
 muši (v.) 'polpear, tocar'
 mužuši (n.) 'avispa' (J)
 mužaka (adv.) 'temprano' (P)
 mužukua (num.), 25
 -n- (consonante intercalada), 19
 na- (pref. pos.), 22
 na- (pref. pers.), 30
 na- (-la-; v.) 'venir'; -ka-la-, -kala-
 la- 'tener'
 na'bi (n.) 'tigre'
 nahi- (pref. pos.), 22
 -nai (partícula interr.), 47
 nai (v.) 'ir'
 naižinga (v.), 45
 nak-, naka- (pref. pers.), 31
 naka- (-laka-; v.) 'venir, regresar'
 nakai (-lakai; adj. pron.) 'muchos';
 tu'gi nakai 'muchas moscas' (P)
 nakša-, v. -ša-
 naku (n.) 'sal'
 nakua (n.) 'hombre, macho'
 na-saiwa nakua 'mi marido'
 (MA)
 nala (n.) 'cosa'
 nala (num.), 26
 nala- (v.) 'ser'
 nalagali (v.) '(es) mentira' (F)
 nalanža (v.), 47
 nalaza (v.), 44
 Namaku (n.), nombre mitológico
 Namzauī (n.) 'Páramo Blanco'
 nangucai (adj.) 'pequeño'
 nas (pron. pers.), 27
 nasū (pron. pers.), 27
 naska, naski (pron. pers.), 27
 -nau (aux.), 43
 nawihi- (pref. pos.), 22
 naza (pron. pers.), 27
 -ne (suf. v.), 46
 ni (n.) 'agua'
 nibuni (n.) 'mar'
 niçai (n.) 'nariz' (I)
 niçi- (v.) 'subir'
 -nigu (aux.), 38
 -niguku (aux.), 39
 nikala (n.) 'lluvia'
 -niku (aux.), 38
 nina (n.) 'río'
 nintu (n.) 'nariz'; 'pico' (de pá-
 jaro)' (MN)
 niši (v.) 'plantar, sembrar'
 niui -liu-, -liui; n.) 'sol, día'
 niuisā (adv.) 'de día' (V)
 niuiza (adv.) 'ahora'

niuiži (n.) 'murciélago'
 niuimaiakala (P), numaikala (V;
 n.), una estrella o especie de as-
 tro
 niužī (adv.) 'mañana'
 niža, nižai (adv.) 'bien'; comp.
 -nža
 -nka (encl. v.), 47
 nu (-lu; n.) 'hermana'
 nuanane (-luanane; adj.) 'mojado';
 na-luanane 'estoy mojado' (V)
 Nuanase (n.), nombre mitológico
 (V)
 nuba (n.) 'pájaro'
 nukagala (n.) 'muslo'
 nugī (n.) 'cola'
 nūhuai (nūhuē; n.) 'casa ceremo-
 nial' (V)
 nuka- (-luka-, žuka; v.) 'oír, enten-
 der'; 'ser igual' o 'lo mismo'
 nalukaganža 'yo soy lo mismo'
 F, P)
 nuksai (n.) 'armónica' (de 'luxai-
 na')
 nulu (n.) 'rodilla'
 numaikala, v. niuimaiakala
 nuzagace (adj.) 'feo'
 -nža (encl. v.), 47
 paina (pos.), 23
 papa (n.) 'bollo' (F)
 patu (n.) 'pato'
 pisku (n.) 'pavo real'
 piu (n.) 'perro'
 Prasiku (n.) 'Francisco'
 puci (n.) 'olla' (de 'pote')
 s- (pref. pers.), 32
 s-, sa- (num.), 26
 -sa (n.) 'tío'
 sã (adv.) 'después' (P)
 -sã (v.), 45
 sabigua (num.), 26
 sačiũ (num.), 26
 sagi (n.) 'venado'
 sai (n.) 'noche' (F)
 sai (n.) 'pelo'
 saikugua (num.), 26
 sainža (n.) 'gracias' (F)

sainžale (n.) 'gracias' (F)
 saipia (n.) 'cepillo' (MN)
 saisa (saisũ; adv.) 'esta noche' (P)
 saitagua (num.), 26
 saiwa (sewa; n.) 'piedra ceremo-
 nial, seguridad'; 'esposo, esposa'
 saizã (n.) 'machete'
 saka (n.) 'suegra'
 saka (n.) 'luna'
 saki (adv.) 'cómo'
 salakala (slakala; n.) 'hueso'
 sali- (v.) 'acabar'
 salinga (adj. pron.) 'todo'
 saliza- (v.) 'acabar de comer' (V)
 samai kualu (n.) especie de mari-
 posa (Aliblanca; MAH)
 samina (n.) 'tijeras'
 Sanantalai (n.) 'San Andrés': kui-
 bulu Sanantalai (J)
 sankala (n.) 'cabeza'
 sapatu(a) (n.) 'zapato' (MN)
 sauma (n.) 'niño pequeño' (P)
 saza (n.) 'flecha'
 sazabanka (n.) 'arco iris'
 semana (n.) 'semana'
 sgakala (skakala; n.) 'frente' (I)
 sigi (n.) 'marido'
 Simaika (Smaik; n.), nombre pro-
 pio de mujer; cf. šimi, sumi
 sinduli (n.) 'colibrí' (P); comp.
 šinduli
 skakala, v. sgakala
 skua (n.) 'niño, muchacho'
 skua haikagace 'hegakace' 'niño
 pequeño' (P)
 skua nanguce 'muchachita' (F);
 comp. sukua
 slakala, v. salakala
 Smaik, v. Simaika
 smaigua (num.), 26
 smakai (num.), 26
 smaužua (num.), 26
 smi, v. sumi
 snakalaka (n.) 'hoja comestible de
 palmito' (V)
 subatu (n.) 'mochila de coca' (P,
 J)

- sugi (su'gi; n.) 'poporo';
 sugi kuisgai 'mascar coca' (J)
 sugua (num.), 26
 sui (n.) 'frío'
 sui nakšaiši 'siento frío' (P),
 suinakšaingaka, ídem (F)
 suiakze (adj.) 'frío'
 ni suiakze 'agua fría' (F)
 suiza (n.) 'frío'
 suiza nakšaiši 'siento frío' (P)
 suizala (adj.) 'frío' (F)
 sukala (n.) 'palito de poporo'
 suklabai (n.) 'cometa' (V)
 sukua (n.) 'hijo, niño'; skua
 sumi (smi; n.) 'teta' (F)
 sumizaka (n.) 'niño que mama' (P)
 sungulu (n.) 'mosquito' (I)
 sunza (v.), 45
 suza (adj.) 'ignorante'
 -š, v. -či
 -ša (partícula interr.), 47
 -ša- (v.): -k-ša- 'saber'
 nakšanga 'yo sé' (C)
 šai (adv.) 'pronto'
 šaicukua (n.) 'cuchillo'
 šaika (n.) 'gallinazo'
 šaimē (adv.) 'pronto'
 šainga (adv.) 'muy pronto' (P)
 šainta (n.) 'gallina'
 šainta yaua 'pollito' (F)
 šaiši (v.) 'sentir'
 šane (adj.) 'malo'
 ši (n.) 'hilo'
 ši (n.) 'malla (de mochila)' (MA)
 Sibizaika (n.), nombre propio de
 mujer (V)
 šimi (n.) 'teta'; comp. sumi, smi
 šimi- (v.) 'reír'
 Šimiža (n.) 'chimila'
 šinduli (n.) 'colibrí' (P); comp.
 sinduli
 šingua- (v) 'hacer' (V)
 šinu (n.) 'puerco' (de 'chino')
 šuklu (n.) 'nuca'
 Sumnaika (n.) nombre de mu-
 jer (P)
 ta- v. tai
 tabakala (n.) 'pecho'
 tabakle, v. baukala
 tabaku (n.) 'tabaco'
 ta'bi, v. takbi
 tai (ta-; v.) 'estar'
 nak-tai 'es para mí' i.e. 'tengo'
 taima, v. ataima
 taižakala (n.) 'sobaco' (F)
 taižua (n.) 'lengua ceremonial'
 (P); del mismo origen que 'Tai-
 rona'
 taižūa (num.), 25
 taižualiu(i) (num.) 26
 takbi (ta'bi; n.) 'culebra'
 tami (n.) 'coquito' (P)
 tašakaligace (adj.) 'morado' (F)
 -taši, v. ataši
 tašialagace (ad.) 'morado' (F)
 tu- (v.) 'beber'
 tū- (v.) 'ver'
 -tuai (n.) 'hermano'
 tuanzai- (v) 'oscurecer' (J)
 tubala (adj.) 'bonito' (I)
 tubagace (adj. 'limpio' (P)
 tubaze (adj. 'verde' (P)
 tubi (n.) 'escarabajo'
 tu'gi (n.) 'mosca' (P), 'plaga' (I)
 -tugua (n.) 'nieto' (P)
 tuši (v.) 'beber'
 ūa (n.) 'pez, pescado'
 uba (n.) 'ojo'
 ubanga (adv.) 'primero' (P)
 ubasaingala (n.) 'pestaña'
 Ubataši (n.), nombre de tribu (I)
 ughina (pos.), 23
 ugua (num.), 25
 ugualiu(i) (num.), 26
 ui (n.) 'arena'
 ulai- (v.) 'traer'
 uni (adv. 'allá, lejos' (P)
 unkua, unkuai (pron. dem.), 28
 -wa (suf. v.), 34
 waka (n.) 'cara, mejilla'
 wala (n.) 'diente'
 walbi (n.) 'cuñada' (P)
 wangala (n.) 'lengua'
 wasa (n.), 'barba, bigote'

- wauhu (n), especie de pájaro (I)
 wawa (n.) 'nene'
 wazi (n.) 'yerno' (P)
 wayaze (adj. 'sabroso'
 yakua, v. žakua
 yali, v. žali
 yata- (v.) 'sentarse'
 yaua, v. žuaua
 za- (v.) 'comer'
 zabi- (v.) 'bajar' (P)
 zaiku (n.) 'alacrán'
 zaka, v. kau, kaukala
 zaima (n.) 'techo' o 'palma cuyas
 hojas se usan para techo'
 zubai- (v.) 'cantar'
 zuhuba (n.) 'vestido' (MA), 'ca-
 misa' (P)
- zuhui- (v.) 'tocar (música)' (F, V)
 zuhuiši- (v.) 'tocar (música)' (P)
 zumaia (n.) 'estrella'
 žakua (yakua, F; n.) 'vestido, ca-
 misa'
 žakuabušai (n.) 'hamaca' (MA, F)
 žakuakalai (n.) 'palo superior del
 telar' (P)
 žali (yali, F; n.) 'extranjero, co-
 lombiano'
 žanu (n.) 'manzana de Adán' (P)
 žiža (n.) 'estómago' (P)
 -žuka, v. nuka-
 žuyunkala (n.), especie de palo-
 ma (I)
 žuaua (yaua, F; adj.) 'pequeño,
 bajo' (P).

**INDICE Y VOCABULARIO COMPARADO DEL
SANKA Y KAGGABA**

SANKA

abigua (num.), 59
 abu (n.) 'madre'
 abutana (n.) 'abuela'
 ade (n.) 'padre'
 adetana (n.) 'abuelo'
 agu(aku) siúa (n.)
 'madre laguna'
 aku, v. agu siúa
 ama (n.) 'sangre'
 apesi (v.) 'abrir'
 apeska (n.) 'puerta'
 asaie- (v.) 'hablar'
 ase- (v.) 'estar caliente'
 -asi (n.) 'hermana'
 aurinsa (n.) 'ron'
 ayu (n.) 'coca'
 baka (n.) 'vaca'
 ban, v. bun
 biča (n.) 'tapir'
 buka (n.) 'rodilla, codo'
 bun (ban?, n.) 'ceniza'
 bunagala (bunagla, n.) 'pierna'
 busi (n) 'hija'
 daksúi (n.) 'río'
 damburu (n.) 'poporo'
 daskana (n.) 'cola'
 du-, v. tu-
 dumaga (n.) 'tigre'
 dumaga ski 'tigre pintado'
 dumaga sisi 'león'

egina (agina? n.), 'piedra'
 -ga (aux.), 56
 ga-(v.) 'comer, beber, tomar'

KAGGABA

abigua, 25
 haba

hatai, hate

a'bi

-hase
 awalinzi
 hayū
 baka

muli
 munankala 'tibia'
 -bunži

ha'gi
 -ga 35
 ga-

SANKA

ge (n.) 'fuego'
 gega (n.) 'páramo'
 gensi (n.) 'perro'
 -gugi (aux.), 56
 gula (n.) 'brazo'
 guma (n.) 'culebra'
 -guni (aux.), 56
 inguna (n.) 'camino'
 -ka (partícula rel.), 58
 kabayu (n.) 'caballo'
 kagama (n.) 'kággaba';
 comp. kangama
 kan (n.) 'leña'
 kanagua (n.) 'asiento'
 kangama (n.) 'tierra';
 comp. kagama
 k'ka (káká; n.) 'diente'
 (probablemente también 'boca').
 k'kala (kákála; n.) 'hueso'
 ksa (n.) 'pie'
 ksuluma (n.) 'uña'
 -ku (aux.), 56
 -kuanapsi- (v.) 'dormir'
 kugua (num.), 59
 maigua (num.), 59
 makegua (num.), 59
 maksala, mañsala, v. m'ksala
 masi (m'si; n.) 'pulga'
 mena (n.) 'mujer'
 minsua, v. ninsu
 m'ksala, m'ñsala, maksala, mañsala
 (n.) 'ropa, vestido'
 monse (monye?; n.) 'nubo'
 móua (num.), 59
 na- (pref. pos.), 54
 na- (pref. pers.), 55
 nai (v) 'ir'
 naku- (v.) 'oír'
 nangu (n.) 'sal'
 nangu (n'ngu; n.) 'puente'
 -nga (pos.), 60
 ninsu (minsua?; n.) 'nariz'
 -nugi (aux.), 56
 -nuku (aux.), 56
 purku (n.) 'puerco'
 sa (n.) 'pelo'

KAGGABA

gai 'leña'
 gaika
 -gugi 41
 gula
 -guniki 39
 hingula
 -ka 46
 kabayu
 kagaba, ka'gaba
 kali 'árbol'
 ka-gi 'tierra'
 kagaba 'gente'
 kaka 'boca'
 kasa
 -ku 43
 kugua 25
 maigua, 25
 makaiwa 25
 abaksežuka
 (maui)
 maužua 25
 na- 22
 na- 30
 nai
 nuka- (-luka-)
 naku
 nicai, nintu
 (-nigu, 38)
 (-niku, 38)
 saĩ

SANKA

sa- (v.) 'comer'
 saga (n.) 'luna'
 sai (se; n., adv.) 'noche'
 'ayer'
 sangaka (adj.) 'malo'
 sanse (n.) 'piojo'
 se, v. sai
 seku (n.) 'alacrán'
 si (n.) 'día'
 si (adv.) 'hoy, ahora'
 sigario (n.) 'cigarrillo'
 sigi (adv.) 'mañana'
 siginbukue (adv.) 'mañana por la
 mañana'
 sila (n.) 'agua'
 sindumili (n.) 'pollito'
 sisi (adj.) 'rojo, colorado'
 siui (n.) 'sol'
 ska (n.) 'gente, indios sanká'
 comp. 'Ijca'.
 skua (num.), 59
 s'ntalu (santalu; n.) 'hombre, blan-
 co, colono'
 sugala (sugla, sugna; n.) 'palito de
 poporo'; 'huso'
 sunsa (aux.), 57
 suta (n.) 'humo'
 tabaku (n.) 'tabaco'
 tainua (tainca; num.), 59
 tamakana (n.) 'estómago'
 tana (t'na; adj.) 'viejo'
 te- (v.) 'estar'
 Teku (n.), nombre mitológico
 telua (teroa; n.) 'hombre' comp.
 'Tairona', 53
 t'na, v. tana
 tu- (v.) 'ver'
 tu- (du-; v.) 'beber'
 tulumá (n.) 'papas'
 tun (n.) 'mosquitos'
 uaka (n.) 'pez, pescado'
 ublata (n.) 'mejilla'
 ukuama (adj.) 'enfermo'
 ulaga (n.) 'casa'
 ulagapeska (n.) 'puerta'
 ulami (n.) 'pava'

KAGGABA

za-
 saka
 sai 'noche'
 šane
 zaiku
 (ni 'agua')
 ni
 sinduli, šinduli 'colibrí'
 aciši, -ciši
 niui
 sukala
 sunža 45
 tabaku
 taižūa, 25
 tabakala 'pecho'
 tai, ta-
 taižua 'lengua ceremonial'
 tū-
 tu-
 tu'gi 'moscas'
 ūa
 (guama 'caliente?')

SANKA

uma (n.) 'ojo'
 umasengala (n.) 'pestaña'
 usi- (v.) 'hacer'
 warapu (n.) 'chicha'
 wia (n.) 'hermano'
 wiatana (wiat'na; n.) 'hermano
 mayor'
 yamayunga (n.) 'garganta'

KAGGABA

uba
 ubasaingala

INDICE DE MATERIAS

	Págs.
Prefacio	313
A.—Kágaba.	
1.—Fonología Descriptiva (§§ 1-11)	315
—Descripción de los sonidos existentes (§§ 1-5)	315
—Silabación y Diptongos (§§ 6-9)	317
—Acento (§§ 10-11)	319
2.—Fonología Histórica (§§ 12-19)	320
3.—Resumen de Gramática (§§ 20-47)	325
—Nombre (§§ 20-23)	325
—Adjetivos (§§ 24)	327
—Numerales (§§ 25-26)	327
—Pronombres (§§ 27-29)	329
—Personales (§§ 27)	329
—demostrativos (§ 28)	329
—interrogativos (§ 29)	329
—Verbo (§§ 30-47)	330
—Generalidades (§§ 30-43)	330
—Formas negativas (§§ 44-45)	334
—Forma relativa (§ 46)	335
—Enclíticos verbales (§ 47)	335
B.—Sanká.	
1.—Fonología Descriptiva (§§ 48-50)	337
—vocales (§ 48)	337
—consonantes (§ 49)	337
—acento (§ 50)	339
2.—Fonología Histórica (§§ 51-53)	339
3.—Notas Gramaticales (§§ 54-60)	341
Indices de Palabras.	
—Indice y Vocabulario Kágaba	343
—Indice y Vocabulario comparado del Sanká y del Kágaba	351
—Indice de Materias	355